The Library of Congress
Serial Record
NOV 10 1944

14782

Repertorio Americano

CUADERNOS DE CULTURA HISPANICA

Tomo XLI — San José, Costa Rica **1944** Viernes 1º de Setbre. — No. 10

Año XXV — No. 976

Venezuela en el Rep. Amér.

(En los 25 años cumplidos)

Caracas, 14 de abril de 1.944

Señor Profesor
Joaquín García Monge
Director de Repertorio Americano
San José, Costa Rica,

Distinguido Señor Profesor:

Me es grato ratificarle mi radiograma de esta misma fecha en que le comunico que el ciudadano Presidente de los Estados Unidos de Venezuela, General Isaías Medina Angarita, en atención a los servicios prestados por usted a la cultura americana, desde las columnas del Repertorio Americano, y con ocasión de cumplirse en el presente año las bodas de plata de la Revista de su acertada dirección, ha tenido a bien conferirle la Medalla de Honor de la Instrucción Pública cuyo diploma y joya se le han despachado al ciudadano Encargado de Negocios de Venezuela en esa República.

Ruégole aceptar mis sinceras congratulaciones.

Atentamente,

Rafael Vegas

Caracas, Apr. 13th. 6,30 p. m.

Joaquín García Monge,
Repertorio Americano

San José, Costa Rica.

El Señor Presidente de la República, General Medina Angarita, encárgame comunicarle que su Gobierno, por resolución este Despacho, le otorga Medalla de Instrucción Pública Venezuela al conmemorar Día Panamericano, por cumplirse este año los 25 de fundación Repertorio Americano *y reconocimiento su obra de educador. Congratulaciones. Atentamente,*

Rafael Vegas
Ministro de Educación

*

San José, Costa Rica, 18 de abril de 1944

Sr. Don Rafael Vegas,
Ministro de Educación
Caracas

Mi muy estimado Sr. Ministro:

Su radiograma del 13 de abril, me ha impresionado extraordinariamente, Es una de esas sorpresas gratas que la vida nos reserva. Ruégole dármele las más sentidas gracias al Sr. Presidente de la República, General Medina Angarita. La resolución generosa de Uds. —tan simbólica en su oportunidad— es muy honrosa para su Gobierno y para mí, hondamente animadora. Voy a recoger las palabras de su radiograma en el cuaderno conmemorativo que hagamos de los 25 años del Repertorio Americano. *Las recogeré por el noble ejemplo de Uds. en este caso y por lo que tengan de estímulo para las gentes nuevas de América que aquí o en otras de nuestras patrias, quieran seguir trabajando, como yo, 25 años más en una obra de cultura, de comprensión y cordialidad.*

Venezuela sigue siendo maternal en nuestra América. Venezuela vela y aplaude a sus hijos, que todos lo somos suyos. Unidos por los lazos perdurables y fuertes del Espíritu: manes del Padre Bolívar, de Bello, de Cecilio Acosta . . .!

En un abrazo y hasta luego.

J. García Monge

*

Al señor Profesor
Don Joaquín García Monge
Presente.

San José, 20 de mayo de 1.944.

Señor Profesor:

Es para mí altamente honroso y satisfactorio entregar a usted la joya y el diploma de la "Medalla de Honor de la Instrucción Pública" de Venezuela, con que el Señor Presidente de

ARCHIVO

mi Patria ha tenido a bien premiar los servicios prestados por usted a la cultura americana, en la oportunidad de celebrarse en el presente año las bodas de plata de la revista de su digna dirección Repertorio Americano.

Dígnese aceptar, Señor Profesor, mis vivas congratulaciones en tan fausta ocasión y el testimonio de mi consideración muy distinguida.

V. M. Pérez Perozo

*

San José, 24 de mayo del 44.

Don V. M. Pérez Perozo
Legación de Venezuela
Pte.

Ud. sabe, mi gran Sr. Pérez Perozo, y amigo, la emoción con que recibí de sus manos el Diploma y la Medalla de Honor de la Instrucción Pública con que me ha honrado, hace poco, el Sr. Presidente de Venezuela. Uds. aprecian y distinguen —y de qué modo— mis servicios prestados a la causa de la comprensión y fraternidad americanas. Lo que Uds. han hecho conmigo, me anima a proseguir. Uno el testimonio de aprecio que de Uds. recibo a los que antes he recibido de México y Chile. Todos juntos, los aprieto a mi corazón. Y a Ud.s les digo: Gracias, gracias no merezco tanto. De todas estas manifestaciones del Espíritu hablaremos en la edición conmemorativa de los 25 años del Rep. Amer.

Le trascribo, mi excelente amigo, una copia de la carta que oportunamente le puse al Sr. Ministro de Educación don Rafael Vegas.

Y créame Ud. amigo y servidor afmmo. muy agradecido,

J. García Monge

*

Particular.

Caracas, 14 de abril de 1944,
Señor don Joaquín García Monge
San José, Costa Rica

Mi apreciado don Joaquín:

Después de mi artículo —que le envié hace dos días— en el cual pedía para usted el "Premio "Cabot" de periodismo, con motivo de los 25 años de Repertorio Americano, *y en el que sugería también que todos nuestros países debían rendir homenaje a Ud. en este año jubilar, la oficina que dirijo pidió por conducto del Señor Ministro de Educación al Presidente de la República, la Medalla de Instrucción Pública para usted, a fin de que le fuese otorgada con motivo del Día Panamericano del año en que su* Repertorio *llega al cuarto de siglo. El señor Presidente de Venezuela dispuso concederla, como se lo participó por cable de hoy el Señor Ministro de Educación, Dr. Vegas.*

Nada más justo que este homenaje a su gran labor, que es homenaje también a Costa Rica. Le incluyo el comunicado de prensa por el cual se hace público este acto de justicia.

La Medalla y el Diploma correspondiente le serán enviados por conducto de nuestra Legación en ésa par aque le haag entrega de ellos.

Hemos querido anticiparnos, así, al día conmemorativo de Repertorio Americano *y que Venezuela haya tomado la iniciati es algo que mucho nos complace y honra.*

Con mis congratulaciones reciba usted las expresiones más vivas de mi amistad y admiración.

José Nucete-Sardi

SU PEQUEÑO HIJO PUEDE LLEGAR A SER

Un Profesional de Gran Prestigio

si cuando llegue el momento oportuno ingresa a la Universidad, o puede continuar sus estudios en el extranjero. Hoy día no se necesita capital para costear la carrera universitaria de sus hijos. La póliza dotal de educación es el mejor plan para resolver el serio problema con que tiene que enfrentarse todo padre o jefe de familia. Este se asegura por una cantidad que el niño cobrará cuando más necesita de apoyo económico. La edad del niño puede ser desde su nacimiento hasta los diecinueve años, y aunque su padre fallezca y no se paguen más primas anuales, el Banco pagará la suma asegurada íntegramente, al joven beneficiario, al cumplirse el plazo estipulado en la póliza. Si el niño muriera prematuramente, el Banco devolverá las primas pagadas por el padre, o el seguro puede continuar en beneficio del que paga las primas, o también, puede traspasarse a otro de los hijos. Pida folleto descriptivo, sin ningún compromiso, al Departamento de Vida.

BANCO NACIONAL DE SEGUROS

FUNDADO EN 1924

*

"Cuando solicité de nuestro Gobierno la Medalla de Instrucción para don Joaquín quise hacerle justicia a su gran labor, y, al mismo tiempo, rendirle homenaje a Costa Rica, en el Día Panamericano, fecha en que se otorgó. Además, con ello se expresaba, en cierto modo, la adhesión oficial a mi otra iniciativa la candidatura de don Joaquín para el Premio "Cabot". La primera la hice como Director de Cultura, la otra como particular, pero luego la Asociación de Escritores que presido, adhirió a mi proposición y me autorizó para solicitarle las adhesiones de otras asociaciones similares de América. Así se ha logrado, y muchas de éstas se han dirigido a la Universidad de Columbia. apoyándome. Ahora mismo estoy preparando el expediente con todas las adhesiones recibidas para enviarlo a New York. Vamos a ver si este año o el entrante llega, pues, a manos de Don Joaquín el Premio en cuestión."

José Nucete-Sardi

(Fragmento de carta al Dr. V. M. Pérez Perozo, Encargado de Negocios de Venezuela en Costa Rica. Caracas, setiembre, 9-44).

Caracas, Setbre. 9-44).

*

Caracas, 27 de abril de 1944.

Señor don
Joaquín García Monge
San José de Costa Rica

Mi querido amigo:

Un abrazo muy fuerte y una felicitación muy efusiva por la distinción de que ha sido usted objeto por parte del Gobierno de Venezuela, al serle a usted concedida la medalla de Instrucción Pública.

Usted merece ampliamente esta recompensa. En esto estamos de acuerdo quienes hemos seguido su labor inteligente, serena, liberal, americanista, humana.

Venezuela está, dirigida por un buen Presidente, metida por el camino de la tranquilidad y el progreso material y espiritual. Tiene un Ministro de Educación, el doctor Rafael Vegas, joven, inteligente y enérgico.

También debe usted estar agradecido a don José Nucete Sardi que en en *El Universal*, publicó un artículo muy justo sobre usted. Como Director de Cultura es un eficaz colaborador del Ministro. Como Presidente de la Asociación de Escritores desarrolla un trabajo muy interesante y oportuno.

Me siento unido a usted por la gratitud a este país. Por otro lado muchos españoles republicanos, todos los que han tenido noticia de este hecho, se alegran de corazón de que sea de este modo distinguido quien tan generosa ayuda ha prestado desde *Repertorio Americano* a la causa de la República española.

Con sincera alegría le felicita su amigo,

José Luis S. Trincado

Sur 6-54: Caracas.

—o—

La Asociación Cultural Interamericana

Considerando que:

el escritor y periodista Joaquín García Monge ha desarrollado una magnífica labor a la cabeza de la revista *Repertorio Americano* de San José de Costa Rica, publicación de sólido prestigio continental que cumplirá 25 años de fundada el próximo septiembre,

Considerando que:

el escritor nombrado en larga y meritoria labor, se ha distinguido como un animador de

la cultura universal y americana que concuerda con los ideales de esta Asociación,

Considerando que:

paralela a la labor citada, García Monge ha demostrado ser un infatigable orientador del ideal democrático, clima éste vital a toda manifestación de cultura.

Acuerda:

Adherirse a la oportuna iniciativa del señor José Nucete Sardi, Director de Cultura del Ministerio de Educación Nacional y Presidente de la Asociación de Escritores Venezolanos, apoyando la candidatura de Joaquín García Monge, para el premio anual Cabot —1944, por su valioso aporte al campo periodístico, cultural y democrático de América.

En Caracas a los 30 días del mes de mayo de 1944,

Por la Asociación Cultural Interamericana

Gloria Pérez Guevara
Vice-Presidenta en ejercicio

Blanca Rosa López
Secretaria de Relaciones Exteriores

*

San José, Costa Rica, 27 de junio 1944

Asociación Cultural Interamericana
Caracas, Venezuela.

Son dos las que firman: Gloria Pérez Guevara y Blanca Rosa López. *Las saludo afectuosamente, nobles niñas. Uds. son la expresión de Venezuela. Uds. hablan por ella, por la Asociación a que pertenecen. Me conmueve mucho la resolución de Uds. Estamos juntos y juntos seguiremos. Ya ven cuánto remueven de nuestra alma americana los hombres de buena voluntad y generosos como su don José Nucete Sardi. Junto su nombre al de Uds. Todos son Venezuela, a la que amo y quiero servir y honrar tanto como pudiera. Venezuela vela, se sustenta en y con nobles anhelos. Su corazón es ancho; en Uds., sus mujeres. Las sé buenas, serviciales, generosas. La resolución de Uds. la sacaré en el cuaderno conmemorativo de los 25 años del* Rep. Amer. *(suena, este nombre, a cordialidad y previsión venezolanas, lo puso don Andrés Bello, en quien todos nos juntamos). Debe publicarse la resolución de Uds. porque es lección, noble ejemplo, para todas las damas de América. Ojalá pueda yo serles útil a Uds., a los propósitos de Uds. Ténganme como colaborador y amigo de la Asociación y ordenen. Lo que Uds. manden, se hará.*

Y créanme de Uds. muy agradecido, servidor y amigo,

J. García Monge

—o—

La voz de la Argentina

Buenos Aires, 11 *de mayo de* 1944

Señor Director de
Repertorio Americano,
D. Joaquín García Monge
San José de Costa Rica

De mi mayor consideración:

La Sociedad Argentina de Escritores, que presido, ha tenido el placer de recibir una comunicación de la Asociación de Escritores Venezolanos, pidiendo el auspicio de esta Sociedad para su candidatura al "Premio Cabot" que otorga la Universidad de Columbia, Nueva York.

Nada más grato para nosotros que adherirnos a este justiciero reconocimiento de su tesonera y valiente labor en defensa de las ideas democráticas y de la libertad de pensamiento, tan menoscabadas hoy en estos países de América. Creemos los escritores argentinos que Repertorio Americano *es un periódico que honra a toda América, y en tal virtud propiciamos gustosos su candidatura para el referido premio, dirigiéndonos en esta misma fecha y en este sentido al Presidente de la Universidad de Columbia.*

Con tal motivo, me complazco en saludar a usted con mi consideración más distinguida.

Ezequiel Martínez Estrada
Presidente de la
Sociedad Argentina de Escritores

Leopoldo Hurtado
Secretario

*

Sres. Ezequiel Martínez Estrada
y Leopoldo Hurtado
Bs. Aires. Rep Argentina.

Mis amigos: En Uds. saludo a la ejemplar Sociedad Argentina de Escritores.

Muchas gracias por lo que Uds. han hecho por mí. No se imaginan lo reanimado que me siento con su adhesión cordial. Argentina ha sido siempre generosa. Además, en el Rep. Amer. *—en su itinerario espiritual, digamos— una de las estaciones mayores es la Rep. Argentina, con su Sarmiento, su Mitre, su Lugones... (A qué citar mas? Son tántos los argentinos ilustres, antiguos y modernos, que han desfilado en las páginas del* Rep Amer.)

De Argentina somos hijos, y tenemos que honrarla y servirla en todo tiempo.

Les mando un abrazo y de nuevo les digo: Gracias, muchas gracias; son Uds. muy buenos conmigo.

De Uds. amigo y servidor afmo.,

J. García Monge

—o—

Se solicitará el premio Mors Cabot para D. Joaquín García Monge

(De *La Nación.* 13, mayo, 1944)

La Sociedad de Escritores Venezolanos ha iniciado un movimiento destinado a lograr que la Universidad de Columbia, de los Estados Unidos, otorgue el premio Mors Cabot a D. Joaquín García Monge, prestigioso publicista que edita y dirige "Repertorio Americano", de San José de Costa Rica, periódico que difunde por todo el continente, en una empresa generosa, la creación literaria y el pensamiento filosófico de muchos de los primeros valores intelectuales de América. "Repertorio Americano" cumplirá un cuarto de siglo de existencia en septiembre próximo, y con ese motivo la entidad venezolana ha querido que se honre al fundador y animador de la publicación con una distinción que la Universidad de Columbia confiere a quienes más obra realizan en favor del conocimiento vasto y profundo entre los hombres del hemisferio occidental y en la afirmación, asimismo, de los principios de libertad y democracia.

Requerida por la institución de Caracas la adhesión de la Sociedad Argentina de Escritores ésta se ha dirigido por nota al presidente de la Universidad de Columbia, Dr. Nicholas Murray Butler, exponiéndole los fundamentos de su decisión en favor de la candidatura del señor García Monge.

*

Arturo Mejía Nieto, Encargado de Negocios de Honduras, abraza a su viejo amigo D. Joaquín García Monge y le manifiesta que de corazón se adhiere a esta iniciativa que nos llega de Venezuela y que en forma destacada ha publicado el gran diario *La Nación* de Buenos Aires, el día de ayer, domingo 13.

Al propio tiempo le ruega ponerle en contacto con la comisión que presida esta conmemoración, pues quiere hacerse de inmediato su representante en Buenos Aires para hacer ambiente a la idea tan simpática para los intereses de nuestra América.

Bs. As. Mayo 16 de 1944.

*

San José, Costa Rica, 25 *mayo* 44.

Mi querido y servicial Arturo Mejía Nieto, se fue Ud. a molestar. Eso me apena. No sabe

cómo le agradezco el encío del recorte de La Nación, tan honroso para mí, y los renglones cordiales de su tarjeta. Ud., es afectuoso, como saben serlo los hondureños.

Es mucho honor para mí lo que quiere Venezuela. El promotor de la idea es don José Nucete Sardi, venezolano muy enterado y generoso. Tiene a su cargo la Dirección de Cultura, dependiente de la Secretaría de Educación, en Caracas. A él puede Ud. escribirle; le dará gusto con eso. Diríjale su carta a la Dirección de Cultura, y le llegará bien.

Y le vuelvo a decir, mi querido Mejía Nieto, su noble actitud me obliga mucho. Ya sabe que lo aprecia y quiere, de años atrás, su afmo. servidor y amigo,

J. García Monge

De la Sociedad Argentina de Escritores acabo de recibir también un pliego que me reanima en lo más hondo. Ya les contesto al Sr. Martínez Estrada y al Sr. Hurtado.

—o—

Honor a García Monge

(*El Universal*. Caracas),

El Ejecutivo Federal ha dispuesto otorgar la Medalla de Instrucción Pública al ilustre escritor continental don Joaquín García Monge, director de *Repertorio Americano*, alta expresión de la cultura de habla hispana y valiosa voz libre de América. Ha motivado la resolución del Ministerio de Educación Nacional, el hecho de cumplir próximamente la notable publicación que dirige García Monge, sus veinticinco años de existencia. La obra que el director de *Repertorio Americano* ha desarrollado desde su patria Costa Rica, es verdaderamente notable; profesor durante muchos años, periodista de prolongada actuación, espíritu avizor en el continente, las páginas de su *Repertorio* han sido en todos los tiempos de su existencia, tribuna libre para expresar el pensamiento de todas las voces americanas que se han acogido a la hospitalidad del ilustre semanario costarricense. Cuando en horas de dura tiranía para diversos pueblos del continente, allí estaban las páginas de *Repertorio Americano*, para escoger la voz de quienes querían elevar su protesta contra el régimen imperante en sus respectivas patrias. La denominación *Repertorio Americano*, cuyo nombre obedece a una evocación de don Andrés Bello y de la publicación que dirigía en Londres, constituye la expresión más fiel de los sentimientos venezolanistas de su director. Todo ello, indudablemente que ha influido para que en el Día Panamericano, se conceda la honrosa condecoración a quien se ha distinguido por sus excepcionales virtudes en la trayectoria de su vida. *Repertorio Americano* cumplirá sus veinticinco años en el próximo setiembre y la Medalla de Instrucción Pública, es un adelanto al homenaje continental que se debe rendir a su ilustre director.

Pascual Venegas Filardo

—o—

Una chilena preocupada

Santiago de Chile, 12 de Julio de 1944.

Mi gran amigo:

Por encargo de la Comisión Chilena de Cooperación Intelectual le ruego me informe cuándo cumple sus veinticinco años el Repertorio. *Queremos hacerle un homenaje digno de suceso de tamaña trascendencia. Estoy preocupada, además, de procurarle ayuda en el Ministerio de Relaciones Exteriores en la forma que se había hecho otros años y creo que para una próxima, me daré el placer de comunicarle el resultado de mi gestión que espero ha de ser favorable.*

Amanda Labarca H.

*

San José, Costa Rica, 27 de junio 1944.

Mi querida Amanda:

No podía faltar la voz de nuestro Chile amado. Uds. también quieren unirse a la conmemoración de los 25 años del Rep. Amer. *(este nombre lo puso nuestro don Andrés Bello). Se cumplen los 25 años el 1º de setiembre próximo. (Ya ve, el Espíritu tiende hilos invisibles; setiembre es el mes de los patrios regocijos chilenos, mexicanos y centroamericanos) Ud., tan servicial y buena conmigo, no se conforma con el homenaje d ela Comisión Chilena de Cooperación Intelectual; también busca protección económica del Gobierno de Chile.*

Mexico City Sep. 2 1944

Prof. Joaquín García Monge
San José, C. R.

Dios le conserve sus fuerzas para continuar su magnífica obra.

Max Jiménez.

Ya me la ha dado antes, gracias a Ud. y a don Joaquín Larrain. Uds. pagan —si es que algo me debieran— con creces, así es de ancho y comprensivo el corazón de Chile. Gracias, gracias, Amanda, por todo; a Ud., a los amigos de la Comisión Chilena.

J. García Monge

*

Embajada de Chile
Panamá, agosto 28 de 1944

Sr. Joaquín García Monge.
San José de Costa Rica

Muy señor mío:

Me es grato remitirle anexa una letra del National City Bank por 99.75 dólares, cantidad que el Ministro de Relaciones de Chile me ha remesado con el encargo de hacerla llegar a su poder.

Le agradeceré devolverme firmados los recibos que le acompaño.

Lo saluda atentamente su afmmo.

Héctor Mujica P.
Embajador de Chile en Panamá
y Costa Rica

*

8 de setiembre de 1944.

Sr. Embajador de Chile en
Panamá y Costa Rica
Panamá.

Mi muy estimado Sr. Embajador: Don Manuel Hormazabal tuvo la bondad de poner en mis manos su atenta carta, en la que venían también una letra del National City Bank por 99.75 dólares y los recibos del caso.

Una sorpresa para mí su carta. Chile, su Gobierno, sigue siendo protecor del Repertorio. *Con qué pagar tanta bondad? He reanudado el envío de ejprs. a la Secretaría de Relaciones de Chile. Ya hice el primer envío: 30 ejprs. del Nº 9 del tomo XLI en curso. Y así proseguiré durante un año. Ud. me dirá si hago bien así.*

Le devolví a don Manuel, firmados, los recibos.

Y muchas gracias, mi Sr. Embajador, y créame su afmo. servidor y amigo,

J. García Monge

John M. Keith & Co. S. A.

San José, Costa Rica

AGENTES Y REPRESENTANTES DE CASAS EXTRANJERAS

Cajas Registradoras NATIONAL (The National Cash Register Co.)
Máquinas de escribir ROYAL (Royal Typewriter Co., Inc.)
Muebles de acero y equipos de oficina (Globe Wernicke Co.)
Implementos de Goma (United States Rubber Export Co.)
Máquinas de Calcular MONROE
Refrigeradoras Eléctricas NORGE
Refrigeradoras de Canfín SERVEL ELECTROLUX
Plantas Eléctricas Portátiles ONAN
Frasquería en general (Owens Illinois Glass Co.)
Conservas DEL MONTE (California Packing Corp.)
Equipos KARDEX (Remington Rnad Inc.)
Maquinaria en general (James M. Motley, N. Y.)

JOHN M. KEITH *Socio Gerente* **RAMON RAMIREZ A.** *Socio Gerente*

Si quiere suscribirse al
REPERTORIO AMERICANO
diríjase a
THE F. W. FAXON Co.
Subscription Agency
83-91 Francis St., Back Bay
BOSTON, MASS., U. S. A.

Rutas

El "Premio Cabot" y García Monge

(De *El Universal*. Caracas, 11 abril 1944)

Caracas, abril 1944.—No siempre los premios y condecoraciones se otorgan con justicia. Muchas veces ni siquiera con sentido común. Tal vez sea porque el sentido común está en razón inversa a lo que piensa una mayoría de personas. O porque predominan, en determinadas ocasiones, las razones de la sinrazón.

Hemos pensado así en diversas coyunturas y sobre todo cuando se dió el *Premio Cabot* de periodismo, establecido por una organización norteamericana, a Pepín Rivero, propietario y director de *El Diario de la Marina* de La Habana, periódico de larga actuación pero cuyo director—quien murió hace poco—estuvo acusado de ser un antidemócrata consumado, un falangista y un admirador de Hitler según él mismo lo manifestó, en cierta ocasión, desde la goebeliana radiodifusora de Berlín. Y justamente, el *Premio Cabot* se le otorgó, cuando demostraba de la manera más palmaria su actitud facistoide. Estaba reunida en la capital cubana la Segunda Conferencia de Cooperación Intelectual y los delegados quedaron sorprendidos. Muchos periodistas cubanos manifestaron su descontento ante el hecho.

¿Cuáles razones existieron para dar tal premio de significado democrático, creado en un país democrático, a un periodista que no sólo había manifestado su alejamiento de esta ideología sino que, además, se situaba como franco defensor del totalitarismo? Y esto, en días en que se trataba de definir posiciones porque se presentía la agresión a tierras de América. ¿Quizás se quiso atraer a la causa aliada a un individuo que por su posición en el periodismo continental podía serle útil, o se pretendió, al menos, invalidarlo para el servicio del enemigo? En cualquier caso, la táctica no podía dar resultados positivos y era, a todas vistas, desmoralizante, confusionista. El agraciado, a pesar del *Premio Cabot*, continuó siendo lo que siempre había sido.

En cambio, hombres que con auténtico fervor han servido largamente a la democracia y a la cultura, han quedado olvidados, lamentablemente ignorados o depreciados, cosa puesta en práctica, por otra parte, con frecuencia, por los dispensadores de honores, quienes desde las alturas o desde sus premuras y conveniencias, no siempre se detienen a investigar los verdaderos valores y se dejan llevar o confundir por el oropel o la grandielocuencia mediocre de oportunistas y aduladores. Por ello muchos premios, muchas condecoraciones, maldonados o intercambiadas en forma casi comercial, suelen desprestigiar el honor de su significado y a quienes los otorgan. Desde entonces mantenemos nuestra sorpresa con respecto al *Premio Cabot*, pues vemos en América unos tantos hombres que lo merecen, ignorados por ciertas justicias distributivas aun cuando esos hombres gozan del respaldo general y del respeto de los pueblos.

Tal el caso de don Joaquín García Monge, el ilustre Director de *Repertorio Americano* de Costa Rica. Toda América sabe de su labor constante, tenaz, generosa, impagable. En setiembre de 1944, cumple 25 años de vida *Repertorio Americano* (Cuadernos de Cultura Hispánica) que García Monge edita y dirige en San José, apostólicamente. Muchas veces sin mayores recursos, con penurias otras tantas, pero *Repertorio Americano* aparece siempre en tarea de divulgación americana, al servicio de América, sin fronteras y sin ruindades con sus páginas abiertas a toda hora para cuánto signifique cultura, justicia, democracia.

García Monge pertenece a esa clase de "hombres-institución" de que habó Key Ayala al referirse en magnífico artículo a nuestro don Arístides Rojas. García Monge es un hombre-institución no sólo en su Costa Rica docente y civilista sino en toda Centro América, en toda Sur América. En el Norte también es bastante conocida su gran labor. Las columnas de *Repertorio Americano* son voz viva y tribuna para todos los escritores del continente y en ellas encuentra la más amplia acogida todo lo que pueda interesar al hemisferio.

El pensamiento del Norte ha tenido allí divulgación sin regateos. El pensamiento del Sur ha sido llevado por todas partes, desde esas páginas, con fervor y desinterés.

Nunca abrimos la prestigiada y solicitada publicación sin que encontremos ese desinterés, ese afán admirable de darse sin reservas, esa encomiable actitud comprensiva, generosa, ductora que ha de ser norma de toda publicación periodística. Jamás hemos dejado de encontrar allí una orientación noble, una palabra de justicia, una divulgación de innegable conveniencia para la cultura americana. En esas páginas confluyen firmas de los más distantes rincones. *Repertorio Americano* es, así, sin que esto sea exceso ni ditirambo, punto de unión del pensamiento continental y vehículo admirable de acercamiento y comprensión americanos. Pocos periódicos en América han realizado esa tarea con tanta independencia, con tanta pulcritud, con tan hondo sentido de justicia.

Y pocos periodistas han sabido mantener su dignidad, su sentido de responsabilidad y la ética profesional tan altos como este don Joaquín García Monge, también profesor y alguna vez Secretario de Instrucción Pública en su patria, quien, desde su pequeño gran país y sin grandes recursos materiales, se ha convertido en una institución americana, hasta el extremo que no se concibe a Costa Rica sin García Monge ni a García Monge sin Costa Rica.

Es tiempo de que la institución organizadora del *Premio Cabot* borre la injusticia cometida hace poco y acuerde el premio, honrándose a sí misma, a García Monge, con motivo de cumplirse próximamente el cuarto de siglo de la fundación de *Repertorio Americano*, su semanario, pensamiento vivo de América.

Estoy seguro de que una gran mayoría de periodistas y escritores de Venezuela y de América me acompañan en este deseo de justicia. Y ojalá todos los sectores dirigentes e intelectuales de Venezuela rindan homenaje, junto con los de los demás países americanos, a García Monge, periodista y ciudadano de América y en él, a Costa Rica, nación-escuela.

José Nucete-Sardi

*

Repertorio Americano, *Semanario de Cultura Hispánica. Correos: Apartado Letra X.*

San José, Costa Rica, C. A.
21 de Abril de 1944.

Don José Nucete-Sardi.
Caracas

Mi muy estimado amigo (así lo quiero o quiero serlo de usted): su artículo de El Universal *(11 de abril) me ha emocionado mucho. Qué sentido tan cabal tiene usted de lo poco que haya podido hacer ya con el* Rep. Amer. *y con qué efusión dice usted lo que piensa. Efusión y valor, nacidos de la justicia que lo anima a usted. Consuela mucho hallarse en el camino, por estas rutas de América, hombres como usted. Seremos amigos cordiales. Ojalá siga en lo que me falta de caminar, haciéndome acreedor a la clara y sentida estimación*

El Traje hace al CABALLERO
y lo caracteriza. Y la
SASTRERIA LA COLOMBIANA
DE FRANCISCO GOMEZ E HIJO
le hace el traje en pagos semanales, mensuales o al contado. Acaba de recibir un surtido de casimires en todos los colores, y cuenta con operarios competentes para la confección de sus trajes.
Especialidad
en Trajes de Etiqueta
Tel. 3283 — 50 vs. Sur Chelles.
PASEO DE LOS ESTUDIANTES
Sucursal en Cartago:
50 varas al norte del Teatro Apolo

DR. E. GARCIA CARRILLO
Practica exámenes cardio-vasculares en su consultorio (100 varas al Oeste de la Botica Francesa), de once a doce y de tres a cinco, previa cita llamando al teléfono 4328 ó 3754. English spoken; on parle francais.
Cardiólogo de la Clínica de Fiebre Artificial, Policlínica de la Caja Costarricense de Seguro Social, Hospital San Juan de Dios.
ELECTROCARDIOGRAFIA - RADIOSCOPIA - METABOLISMO BASAL

de usted. Ustedes los venezolanos son generosos y sinceros. Tengo mucho que agradecerles, a hombres y mujeres; testimonios innegables. Voy a sacar su artículo en el Rep. Amer. *porque usted habla en justicia y porque palabras como las suyas estimulan a los jóvenes, de allá, de acá, de todas partes de nuestra América una.*

Le doy un abrazo y le digo hasta luego, porque hemos de seguir juntos, en el cariño y en el servicio.

J. García Monge

México D. F., 12 de junio de 1944.

Mi querido don Joaquín:

Su carta del 20 de abril me trajo gratísimas noticias y créame que la telepatía sigue más poderosa que la televisión. Le diré por qué: el día que me llegó su carta me pidieron de la revista Futuro *de esta ciudad, un artículo sobre* Repertorio, *que se acaba de publicar y tengo el gusto de enviarle. No querría que usted lo reprodujese aún, porque quiero mandarlo como una de mis colaboraciones a* La Prensa *de Buenos Aires. Vea usted en esa página mi devoción inquebrantable hacia los ideales que usted ha defendido y mi más reverente homenaje a su labor tan insigne.*

Rafael Heliodoro Valle

San José, Costa Rica, 27 junio 1944

Mi querido Rafael Heliodoro:

En un abrazo efusivo llego a saludarlo y a darle las gracias por lo que del Rep. Amer. *ha dicho en* Futuro. *Leyendo su página, se me han empañado los ojos, así ha sido la emoción. Lo siento el poeta que es, por lo bien que dice las cosas; el hondureño que es, por su generosidad, su cordialidad; el americano nuestro que es, por su visión panorámica, su mucha información y por las dimensiones de su espíritu. Gracias, gracias por todo. Yo recogeré su página en el cuaderno conmemorativo, en el que incluiré también cuanto se vierte diciendo en América del próximo aniversario 25. Y para ser más generoso sión americanas, la hace llegar también al gran diario* La Prensa *de Bs Aires. Gracias, gracias.*

J. García Monge

García Monge, un civilizador

(*Envío del autor.* México, D. F. junio de 1944)

Si alguna vez en nuestra América una revista se ha convertido en institución de servicio público, en laboratorio de optimismo, en paladín de los más nobles programas de cultura y de reivindicación social, es ella *Repertorio Americano* de don Joaquín García Monge.

El 1º de septiembre de 1919 es fecha de gala para los hombres libres de América, una fecha de profunda significación en los anales de las ideas renovadoras. Fué entonces cuando, modestamente— cómo el hombre de América en su real y decorosa sencillez—apareció esta revista cuya existencia se vincula íntimamente a la marcha de las ideas que pugnan por días mejores pra el hombre. Nutrida de informaciones severamente tamizadas, campeando en ella las más ilustres firmas en nuestro idioma —*Repertorio Americano* se convirtió en foro y en palestra, en ámbito poético y en antena intelectual, en el cuarto de siglo que le sirve de orgullo.

Desde su primer número, gracias a la línea fundamental de su conducta, *Repertorio* ha podido mantener su trayectoria inicial, mientras han claudicado muchos de los escritores que hace un cuarto de siglo se habían identificado a la angustia del pueblo. He ahí la importancia de una publicación que, a pesar de las más hostiles vicisitudes—mientras en otros países de América los escritores venales han seguido derrochando a manos llenas la tinta y el papel, puede mostrarse como un preclaro ejemplo de la honestidad y un testimonio de la inteligencia amorosa.

En un continente en que la pereza de pensar, la ociosidad estéril y la holgada vida de los parladhines son moneda al uso, un hombre de Costa Rica—hombre de América—ha dado su lección constructiva y le hemos escuchado, le seguimos escudhando con la reverencia que merecen los que, como él, han entregado al tiempo la humildad de su semilla.

Varona y Unamuno, José Carlos Mariátegui y Alberto Masferrer, Vaz Ferreira, Sanín Cano y Picón Salas, y todo lo más digno de oírse bajo el cielo de la poesía hispano-americana, todos los capaces de comprender y de amar, los que sólo tienen en la voz pura el alma del ruiseñor herido, y los agobiados por el furor del desencanto, en la hora del otoño mental, y los que en la melancolía de ese otoño han podido defender su primavera invicta; todos ellos han dicho su mensaje, a través de *Repertorio*, y América les ha escuchado. Como en un archivo del pensamiento, en él se hallan vivas, efusivas esas voces y esas querellas, esos cantos y esas antordhas, desafiando al olvido, porque muchos de ellos siguen teniendo la clásica hermosura y la avidez romántica y continúan resonando en los sueños de esta América que es, a la vez, novia y destino, diadema de fuego y compromiso de sangre.

En las ondas concéntricas de su curiosidad, cada vez más humana, *Repertorio* ha ido desde Costa Rica hacia todos los horizontes de América y del mundo, y no tiene par—dentro de su programa nobilísimo—entre las revistas que desde *El Cojo Ilustrado* de Caracas, *Nosotros*, de Buenos Aires, *Revista Bimestre Cubana*, *Contemporáneos* de México y *Revista de Indias* de Bogotá, hasta las venerables madrinas que en el siglo pasado dieron las dimensiones de la idealidad y la meditación, como *El Renacimiento* de Ignacio M. Altamirano, en México, y *La Patria* del colombiano Adriano Páez, han sido las ventanas más abiertas hacia los horizontes nuevos. *Repertorio* ha divulgado estilos literarios, inquietudes políticas, materiales para el esteta y el historiador, esquemas de los filósofos, preguntas e ideas en palpitación; y en medio de sus más agudas preocupaciones, de sus más hondos insomnios, nos ha mostrado el dolor y el amor de una América que sufre largos días de iniquidad en las garras de los monstruos con jerarquía económica y social y bajo la férula de los señorones feudales que detentan el poder desde hace varios siglos. Silenciosa y cruenta batalla la que ha librado García Monge desde el corazón más encendido del trópico americano, y que en sus repercusiones nos dice que no hay esfuerzo que se pierda cuando se pone a las órdenes de la grande obra humana y que, al hacerse el balance de los sacrificios por la conquista de un mundo mejor, hasta los réprobos se inclinan en homenaje ante el héroe que no ha flaqueado en medio de las tentaciones ni se ha dejado seducir por las mentirijillas de los necios.

Si entre los centroamericanos resplandecientes *Repertorio* ha dado solio de honor a quienes más han trabajado por el progreso—José del Valle, Mauro Fernández, Omar Dengo—todo lo de América ha movido su interés y su pasión y en él han hallado recinto acústico las ideologías más actuales, siempre que en ellas fermente la más viril ansia del mundo, aquella que no ha de descansar hasta que se hagan añicos la superstición y el miedo, el terror a las fieras humanas y el espanto a las momias que siguen arropadas por las bandeletas de la más sucia tradición.

Junto a los documentos para la historia política de América y las indagaciones sobre problemas de realidad palpitante, *Repertorio* ha sostenido intrépida lucha contra las fuerzas del imperialismo que desde Nueva York, y Boston han sido la peor rémora para el progreso y la seguridad de los países hispano-americanos. Dura pelea en que la honda de David—a que Martí se refirió en épico instante de martirio—acabará por herir de muerte al Goliath que se nutre con fécula de bananos y corazones de trabajadores palúdicos, como en orgía de nefandos sacrificios. Esa bandera de indignación contra el despotismo de una casta plutocrática que ha tenido entre sus aliados a los criollos y los mestizos más viles, es la que ha tremolado *Repertorio* hasta las vísperas de un mundo que hará revisión de valores, en cuanto la post-guerra despierte de su sueño feliz a quienes han conculcado, a sangre y fuego, con soborno y caricia, los más elementales derechos de vida a los pueblos americanos y que han de organizarse, al fin, en una anfictonía, si quieren señorear su destino y afirmar su personalidad.

Esta es la importancia que tiene *Repertorio Americano* para quienes mantenemos fé profunda en América, fé en el revivir de la mejor grandeza que tuvo el hombre cuando construyó Copán y Palenque y encontró la poesía de los astros y reservó para una posteridad agradecida los tesoros que en la tierra hallaron sus sabios y que hoy siguen siendo deleite del mundo. El magisterio de García Monge ha sido insigne y su revista un laboratorio en el que se afinan las nuevas ideas; y, a la vez, tribuna para el pensador y atmósfera de luz para el poeta. Sociólogos y educadores, mujeres predestinadas, críticos y bibliógrafos, periodistas de ideas y divulgadores de los hallazgos de la ciencia han pasado por esta revista que viene desde las entrañas augustas de América recreando el pensamiento en martirio y la palabra en júbilo de nuestros ilustres antepasados.

En memorable ocasión escribía en su elogio el historiador peruano Jorge Guillermo Leguía, estas palabras que nada más oportuno repetir: "Aunque García Monge es un gran maestro, el atildado y castizo autor de *La ma-*

la sombra, un corazón de exquisita bondad, ostenta, par mí, como el más ennoblecedor de sus títulos, el de *preclaro promotor de cultura corriente*. Si la cátedra ha sido en toda oportunidad el acervo cultural de nuestra América, ya reproduciendo obras maestras del pensamiento mundial, ya revelando y ofreciendo a la imitación de nuestras juventudes las figuras epónimas de los héroes de la acción y de la idea, ya divulgando las producciones de los que recogen las inquietudes de nuestra raza, vigilan y defienden los intereses hispano-americanos y trazan orientaciones urgentes a nuestros países. Efusivo admirador, o, mejor dicho, discípulo de Sarmiento, su divisa es la del gran argentino: "Educar, es civilizar". Y "don Joaquín" — como familiar y continentalmente se le designa — ha educado y sigue educando con sus revistas *Ariel* y *Repertorio Americano Ariel*",

y con sus bibliotecas *El Convivio Sarmiento*,

Pocos meses antes de que a *Repertorio Americano* se una el regocijo de América en su fausto vigésimo quinto aniversario, los que hemos sido secuaces de su programa civilizador nos inclinamos con reverencia ante la figura de García Monge, joven eterno de América, maestro en cuyo espíritu se renuevan las esencias vitales de un hemisferio que, de todos los rumores de la Historia y de todas las tierras en que el hombre ha sufrido, recoge la palabra que crea y el amor que ilumina.

Rafael Heliodoro Valle

Perfiles de nuestra América

Por un costarricense habla América

(De *Pueblos Hispanos*. Nueva York, 18, setbre., 1943)

En esta semana celebraron las Repúblicas de la América Central—las patrias de Morazán—el aniversario de su independencia. Buscando una figura que exprese mejor que ninguna otra, la unidad, verdadera y permanente, de ese puñado de repúblicas hermanas, en carne de viva contemporaneidad, pienso y pienso con justicia, en el Maestro costarricense don Joaquín García Monge.

Hay algo peculiar y representativo en este hombre sencillo y bueno, cultísimo, servicial, que nos obliga a juzgarlo siempre en términos de América Hispana. Y a la vez a no explicárnoslo fuera de Costa Rica. Recuerdo cuando hace varios años—unos ocho años creo—Don Joaquín hizo un viaje a Europa, cómo me era difícil hacer una composición mental de la vida de Costa Rica, de la vida serena y virilmente intelectual de San José, con don Joaquín ausente. ¡Qué tristeza de lejanía y ausencia, como de hijos abandonados, sentirían los buenos tomos de la Biblioteca Nacional! ¡Qué soledad la de la Imprenta Alsina! ¡Cómo esperaría, con qué ansiedad miraría hacia los caminos de Puerto Limón aquella juventud sana y fuerte que ha crecido viendo en don Joaquín, escuchando en don Joaquín, aprendiendo en don Joaquín, esa serena alteza de miras y de hechos con que don Joaquín ha ganado —más que ganado realizado—el título de Maestro en la más noble acepción de la palabra! ¡Pensaba en la orfandad que se sentiría viviendo el máscu'o e ilustre abogado a quien cubre la modestia con el seudónimo de Juan del Camino! Y el noble don Rogelio Sotela! Y Max Jiménez... Y...

Pero entonces dábame cuenta que no estaba yo en San José de Costa Rica, sino en mi Puerto Rico del corazón. Y de qué, por las tierras de mi América hombres y mujeres de todas las edades, desde los Maestros—Henríquez y Carvajal, Lugo, Sanín Cano, Pereyra, Guillén, etc. y aun Valencia— hasta los de la nueva sazón—Marinello, Lombardo, Sánchez, Guillén, etc. y aun los epígonos, estarían sintiendo a la hora misma idéntica sensación de ausencia americana.

La razón es tan simple, para el conocedor de la vida contemporánea de nuestra América, que no merecería explicación más que para dar público y humilde testimonio de gratitud hacia el sabio costarricense. Don Joaquín García Monge fundó y publica en Costa Rica, desde hace veinte y tantos años, un periódico: *Repertorio Americano*. Ese periódico es envisionamiento y síntesis de nuestra América. Y su editor ha llegado a tal grado de identificación con su periódico que, a haberse delineado en la literatura un personaje encarnador del hebdomadario, a esta hora nos ocurriría esa confusión halagadora y cordial que nos sucede cuando se nos identifican por nuestros caminos interiores Cervantes y Don Quijote. Pero como no hay personaje para que Don Joaquín se nos pierda en el *Repertorio*, el *Repertorio* se nos pierde en don Joaquín.

Repertorio Americano es un periódico único, sin igual, en su índole, en ninguna otra nación de la tierra, que yo sepa, o ningún otro grupo linguístico de naciones. Por *Repertorio* pasa, con lealtad conmovedora, toda la huella del hondo pensar y el sentir, dolorido o jocundo, de nuestros pueblos. En la mano de don Joaquín se realiza —se ha realizado —esa síntesis maravillosa, durante más de 20 años, sin una falla, sin una quiebra, sin una ligereza. Y con una rectitud de ideario, de fidelidad a los postulados ideológicos que han dado razón de ser a nuestro América, que bien se puede decir, sin culpabilidad de hipérbole, que por este costarricense sabio y noble habla por una sola voz todo el coro glorioso de América.

Juan Antonio Corretjer.

CUADERNOS AMERICANOS

(La Revista del Nuevo Mundo)

Publicación bimestral.
Apartado Postal 965.
México, D. F., México.

Suscripción anual:
(6 números)
5 dólares.

El ejemplar: 0.90 dóls.

Va por el Nº 1 de la 3ra. serie

Solicítelos al Adr. del *Repertorio Americano*

Repertorio Americano
Semanario de Cultura Hispánica.
Correos: Apartado Letra X

San José, de Costa Rica, C. A.
6 de Diciembre del 43

Don Juan Antonio Corretjer,
Nueva York.

En un abrazo, mi noble amigo, quiero darle las gracias por todo lo bueno que de mí dice Ud. y hace conmigo. Es proverbial (son) la nobleza y generosidad puertorriqueñas. En Ud., en su corazón de poeta y de ciudadano vigilante de nuestra América, se manifiestan magníficas esas cualidades. Cuánto lo enaltecen a mis ojos, porque hoy lo hace conmigo y mañana lo hará con otro. Ahora le pido a la vida que me deje hacerme por los años que me falten, acreedor—con mis palabras y hechos—al aprecio de Ud. Lo que dice de mí y del *Repertorio* en su revista de dimensiones espirituales lo voy a sacar en el Nº 2 del tomo próximo, no como ejercicio de vanidad, sino por lo que tenga de estímulo para las gentes nuevas que esperan su turno en esta obligación de hacer algo por nuestra América. (Somos martianos, hostosianos).

El poema de Consuelo (estará bien que así la nombre , en tono paternal, porque ya soy viejo) a Kruskaya, está muy bien. Saldrá luego. La estimo y quiero también. La siento asociada a Ud. y eso me basta. Me la saluda con afecto.

Veo que con el *Repertorio* le ayudo algo en su empresa de *Pueblos Hispanos*. Eso me da gusto. Su revista vale mucho. Ojalá los puertorriqueños, los hispanoamericanos, comprendan su esfuerzo y cooperen. Yo soñé en 1918 con sacar el *Repertorio* en Nueva York, pero no se pudo ...A Ud. le ha ido mejor y cuánto me place eso.

Nos damos un abrazo, y otro, mi noble *Juan Antonio Corretjer*. Y al Sr *Albizu Campos*, dígamele que lo tengo en el corazón.

Salud, éxito para todos Uds. en el trémulo 1944 a las puertas.

Suyo.

J. García Monge

AHORRAR
es condición sine qua non de una vida disciplinada
DISCIPLINA
es la más firme base del buen éxito
LA SECCION DE AHORROS
— DEL —
Banco Anglo Costarricense
(el más antiguo del país)
está a la orden para que Ud. realice este sano propósito:
AHORRAR

José Miguel Ferrer

1944

Lo presento

(En el *Rep. Amer.*)

La generosa hospitalidad que el *Repertorio Americano* del ilustre Profesor García Monge ha brindado siempre en sus páginas a las producciones de poetas y escritores de Venezuela, me ofrece la oportunidad, durante el tiempo de mi permanencia en Costa Rica, de ir presentando a los más destacados intelectuales de mi patria. Entiendo con ello que, aparte de las funciones consulares que me han dado la oportunidad de convivir en esta hermosa región centroamericana, es un deber espiritual el de acercar por medio de esta tan querida publicación—antena dispuesta a recoger las ondas que salen del pensamiento de toda América—a los escritores de mi patria con los de Costa Rica.

Presento hoy al poeta José Miguel Ferrer, cifra de valor en la moderna poética de Venezuela. Cónsul de mi país en Shanghai en 1936; más tarde Secretario de nuestra Embajada en Río de Janeiro, y actualmente Jefe del Servicio de Prensa en el Ministerio de Relaciones Exteriores, la poesía de Ferrer rebosa un ambiente universal, de estampas pintorescas y de mundos exóticos. Autor del poemario *La Bella del Brasil*, publicado con prólogo de Gabriela Mistral; y autor también de un hermoso libro de romances titulado *Cantos para fareros y navegantes*, Ferrer ha dejado a un lado motivos viajeros, poesía lírica, de suave o fuerte raíz amorosa, para dar, al agua que otros poetas del Continente, su voz emocionada ante el actual conflicto que hoy ensangrienta el mundo. Tal su poema que hoy publica *Repertorio Americano*, que es una muestra de preocupación, de canto doloroso pero también esperanzado ante un mundo que hoy sucumbe ante el mal pero que mañana brillará para la justicia y la dignidad humanas.

Aquiles Certad

Costa Rica, agosto del 44.

La sombra nace en el cielo

(Fragmento del poema que integra un libro de este título)

Hacia donde la tierra gira vamos cantando:
atrás quedó la rosa desangrada en resina
y la voz de la gloria callada en su sepulcro.
Atrás, contigo, hermano, también enmudecieron
los hombres que sembraron el trigo y la cebada;
los que talaron bosques para izar su bandera.
Atrás, junto a tu brazo, murió la mariposa
mientras la oruga azaba su cremallera de oro.

Hacia donde la tierra gira vamos cantando...
Atrás quedan los perros aullándole a la aurora.
Qué llanto de criatura mutilada nos sigue,
nos azota con látigo de acero el corazón;
qué pájaro protervo nos cubre la mirada,
qué sangre de gaviotas surte las lejanías.

En la selva, en el viento, más allá del océano
siembra el apocalipsis sus granados de fuego.
Los barcos muertos danzan, fantasmas del oleaje,
y el puño airado quiebra las estrellas marítimas.
Yo ni decir sabría cuántas centurias hace
que los hombres pelean con los hombres. Ninguna
voz proclamó la historia dramática y tremenda.
Como ayer, como ahora, buhos de la perfidia,
los superhombres venden su miserable estrella.
Osamenta, carroña, tumba cavada en roca,
vaho de los volcanes, pesadilla de azufre,
colmillo del batracio y ojo del basilisco.
Un mundo enloquecido girando nos aturde,
nos devuelve a la cumbre, nos rescata al abismo.
Es sangrar sobre hogares y atizar los incendios
con mis blanqueados huesos este morir a plazos.
Es con la lengua mútila del rehén que se canta
mejor esta proclama de libertad y angustia.
No se llora el cadáver del hermano soldado,
ni el del caído abuelo, simiente de un gran árbol.
Se llora, sí, la espada rota; el fusil sin plomo;
la vida sin aliento para esperar la aurora;
las pupilas sin lumbre para la victoria;
la luz que ya no puede desgarrar la tiniebla...

Un día, con el alba, vendrán niños gritando
y ancianos sollozantes y madres desgarradas;
yo llegaré a tu poste, hasta la llagadura
de tu cuerpo y tu sueño que cavan los gusanos,
fundiré tus cadenas y volverás, mendigo,
a tu aldea sin pájaros, sin arroz, sin arados,
sin lluvias y sin voces de mujer hilandera.
Tú, el apesadumbrado, la criatura bárbara,
no tendrás tierra tuya, ni linderos, ni mapas,
Tuya será, tan única, la Libertad que entonces
encenderá sus ríos de amor hacia la vida.

Hijo de angustias, hermano que contemplas
tus manos chamuscadas por un sol de metralla;
tuya es la flor de acero del ángel de exterminio
que salta de los cielos, del aviador en llamas
sobre los fuselajes, del paracaidista
que arranca de la luna sus lirios de la muerte.
Tu corona es la misma del alambre de púas
que aisla en los pantanos al niño y al longevo.
Hijo de mis ardientes cóleras y mi llanto
que no es para los muertos, sino para el que vive
con la mano en el rostro sofocando verdades:
a ti entrego mi brazo nuevo que pide un cielo
mejor, y una bandera para el ruiseñor ciego
que murió ante la rosa cantándole a la espina...

José Miguel Ferrer

1944.

Palabras del Dr. V. M. Pérez Perozo

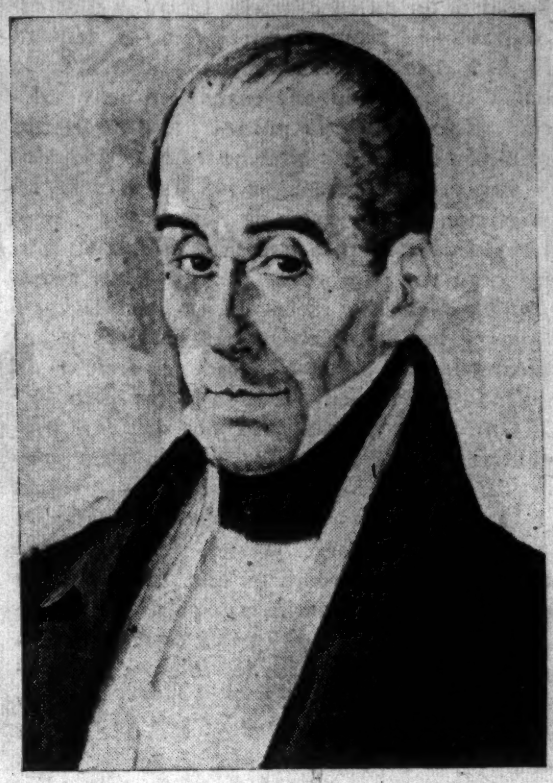
Encargado de Negocios de Venezuela, en la sesión de la Sociedad Bolivariana deCosta Rica, en el Teatro Nacional, la noche del 24 de julio de 1944.

(En el *Rep. Amer.*)

Señores:

"Aré en el mar y sembré en el viento"... Con esta frase, profundamente melancólica, juzgó Simón Bolívar, ya próximo al ocaso de San Pedro Alejandrino, su obra de redentor de pueblos y fundador de patrias. ¡Cómo serían de impenetrables las tinieblas que poblaban su mente cuando en ella se inspiraron esas palabras de angustia! Era la hora en que todas las congojas imaginables habían encontrado ya sitio en el alma del Héroe. En aquella formidable trayectoria que fué su existencia, nada podía ser pequeño. El Destino le había brindado todo en grande, hasta el dolor; por eso, en su cáliz de amargura no faltó ni una sola gota: conoció el odio de los que había redimido; nació en la abundancia, y no tuvo camisa propia para mortaja; la calumnia de los suyos fué su fiel compañera; cinco patrias surgieron al conjuro de su espada, y hasta la propia le negaba un rincón para cerrar los ojos; Colombia, la hija dilecta de todos sus amores, desfallecía desmembrada; y para cabal remate del cuadro sombrío, hasta la lengua llameante del puñal parricida había fulgurado sini stramente en la oscuridad de la noche septembrina. Por fuerza, pues, el desaliento tenía que correr parejas con tamaña desventura; y así, aquel cuya manera más clara de existir fué la fortaleza, vivió en esa frase su único momento de debilidad.

Hoy, con más de un siglo transcurrido desde entonces, al contemplar en todo su esplendor la obra incomparable del Hijo de Caracas, tenemos que considerar aquel "Aré en el mar y sembré en el viento" como su más inexplicable error. El profeta de la Carta de Jamaica, el vidente iluminado de Casacoima, el penetrante zahorí del Congreso Anfictiónico, aquel



Simón Bolívar en 1830
(Estudio de *Michelena*.)

que clavó siempre la mirada de águila mucho más allá del presente, no tenía derecho a enjuiciar así las dimensiones de esa obra con los únicos elementos de una actualidad dolorosa pero no definitiva; porque ella, por su magnitud, le pertenecía a la posteridad y no al comentario momentáneo del genial decepcionado. En toda actividad humana, especialmente en política, que se proyecte fuera de la órbita personal del actor, la crítica no es del patrimonio de éste, ni siquiera de su época, sino de los que vendrán después, o, más claramente, de la Historia. Y es ésta precisamente la que, formada con el material depurado ya por el tiempo y fortalecida además con nuestro propio conocimiento de la realidad actual, está diciéndonos que el Libertador no aró en el mar, sino antes bien en estos fértiles campos sin límites del mundo de Colón, que le han devuelto en próspera cosecha, espiritual y material, las fecundas simientes de la siembra; porque de cada grano desprendido de su puño en alto nació un pueblo a la vida de la libertad o florecieron ideas de salvación para todo el Continente. Sí, esa frase no es hermana de aquel terrible "vencer" de Pativilca; ella desentona con la reciedumbre del que puso siempre la fe, el optimismo y la tenacidad como bases inconmovibles de su construcción maravillosa. No se concibe semejante desencanto en quien hizo de la adversidad el más eficaz estímulo para el triunfo y de quien decían sus adversarios que era más temible vencido que vencedor. Aquel maestro de energía que para iniciar, desarrollar y darle fin a su empresa tuvo que crearlo todo, hombres y elementos; que en la lucha desmesuradamente desigual, de David y Goliath, que fué, sobre todo al principio, la gesta emancipadora, debió realizar esfuerzos sobrehumanos, no sólo contra el enemigo sino contra los suyos propios, y siempre con fortuna; aquel privilegiado del Destino no debió pensar así tan desmedradamente de la criatura que alentó su genio. Los tropiezos del momento, más que todo políticos, que acaso fueron la más segura razón de su desaliento, eran explicables en aquellos pueblos, que acababan de ver la luz después de una larga noche de esclavitud y que tenían que aprender primero a ser libres, ya que la li-

REPERTORIO AMERICANO

PUBLICADO DECENALMENTE POR GARCÍA MONGE Y CIA., EDITORES

VOL. I | SAN JOSÉ DE COSTA RICA, LUNES 1º DE SETIEMBRE DE 1919 | Nº 1

SUMARIO

Las euménides. Por LEOPOLDO LUGONES.
Vida y garbo. Por JUANA DE IBARBOUROU.
Alegría del mal ajeno. Por MAGÓN.
Reflexiones de la guerra. Por OCTAVIO JIMÉNEZ.
Los patitos. Por OMAR DENGO.
Evocación — Por JOSÉ UMAÑA BERNAL.
Una nueva ruta comercial a la América Latina. Por A. M. BRAGE.
La política pedagógica de la Fede ación Obrera Norte-americana.
Con los Autores y Editores.
Costa Rica en el exterior.
Correspondencia.
Notas y Documentos.

despreciada o aborrecida por los políticos—salvo el trance fugaz de la candidatura en cuyo momento es Pueblo Soberano—significa una confirmación tan evidente de las ideas enunciadas en estas cartas durante dos años, que el lector benévolo me permitirá advertírselo sin mayor insistencia, así como ha tolerado ya que por una vez comente desde Londres un asunto español, si bien éste se relaciona mucho también con la política inglesa.

Los diarios conservadores han comentado en efecto, la caída del señor Maura, con una displicencia que indica a dos leguas el remojo de la bilis propia y naturalmente, los liberales, empezando por la ministerial «Westminster Gazette», que replica al «Times» con tanta eficacia como soltura, hicieron la filosofía del asunto comparándolo con la crisis del unionismo, al fin resultante de igual fenómeno: el medio cada vez más hostil al principio de autoridad o dogma de obediencia, representado por los conservadores en su máxima plenitud.

No necesito advertir que esto último corre por mi cuenta, pues la venerable gaceta no lo diría nunca; pero es que ahí se encuentra precisamente el origen del fenómeno, su importancia trascendental. El señor Maura representaba con la integridad de un tipo el principio de autoridad; su método político era la perfección del arte de gobernar, que solamente los conservadores poseen, al ser los únicos gobernantes lógicos con el principio fundamental del gobierno: la imposición de reglas de conducta (leyes) por medio de la fuerza. El lo reunía todo: era monárquico cerrado, clerical, militarista, autoritario, gran orador, gran talento, gran carácter, y también político habilísimo, hasta el extremo de que, siendo todo eso, organizó también en España el voto obligatorio, vale decir, el colmo de la soberanía popular. No creo que los admiradores del señor Maura me rectifiquen. Lo soy a mi vez, en cuanto al hombre respecta. El rey ha perdido con él la mitad de su capital político. Quizá más de la mitad. ¿Por qué y cómo ha caído, entonces, el señor Maura?

El señor Maura ha muerto de perfección. Por ser, precisamente, el tipo perfecto del gobernante, cae vencido, sin ataque directo en un medio mortalmente hostil. Así se fueron y siguen

y éndose a la anulación irremisible las grandes fieras del bosque, aquellos fuertes de la garra atroz y del diente carnicero, que los filósofos y los sabios de pacotilla, falderos de los políticos, nos presentan como predestinados a triunfar por la suprema razón de su propia fuerza. Pero no es así. Esas máquinas terribles, azotes de la vida, son monstruos de estío. Mientras aquéllas, desde el fondo de las edades, a través de los cataclismos, se prolonga hasta nosotros bajo las formas amables del insecto alado, del molusco patiero, del zoófito florido, las fieras enormes han desaparecido cuando resistieron en la integridad de su ser, o han debido transformarse, para subsistir, en crasos pajarracos, tímidos marsupiales o desdentados armadillos. Exactamente como el gobierno, o sea la fuerza monstruosa en transformación, pasa de los fieros autoritarios del conservatismo, a los liberales capituladores y blandurcos. He dicho más de una vez que la civilización, en evolución paralela, o mejor dicho, concéntrica con la naturaleza, uno de cuyos fenómenos es tiende a suprimir la fiera. Ahí están la historia y los museos de paleontología. También los tigres, los leones, los tiburones del mundo actual, marchan rápidamente a su fin como va por el mismo rumbo la fiera humana, llámese general, ministro o banquero.

Pero la caída que comento, es todavía más interesante si se piensa en sus ejecutores. Naturalmente, la pretendida disolución del partido conservador, es mero rito deprecatorio para realizar las exequias de su grande y único muerto. Hay que rasgar las vestiduras y cubrir de ceniza la cabeza, sin perjuicio de seguir viviendo. El mismo «harikiri» del señor La Cierva, anunciado con hondo clamor, resultará también un símbolo. Eso se lleva cada vez menos, hasta en el Japón. No, ahí no cuentan sino un muerto, bien que éste resulte ser el más importante. Ya he dicho por qué. Ahora veamos cómo.

El nombre del primer causante, está, desde luego, en todos los labios: es Ferrer. Desde que el señor Maura suprimió a ese maestro de escuela, en quien, como todos los ilusos del conservatismo, creyó matar una herejía y una aspiración el ateísmo y la libertad—no ha hecho sino tropezar con sus pobres huesos. Ferrer le quitó e

Las euménides

(Londres, enero de 1913).

PARECE que después de las varias crisis efectuadas y resueltas por el finado señor Canalejas dentro del partido liberal, las dos últimas producidas y liquidadas en igual forma, han colmado la paciencia del partido conservador de España, cuyo jefe renunció el mandato legislativo para retirarse a la vida privada. El partido se declara, a su vez, en disolución, y llueven por docenas las renuncias de los puestos parlamentarios con que contaba. Este hecho sin precedentes en la política europea añade una más a las ruidosas caídas que durante los últimos cuatro años han llamado la atención del mundo: destronamiento del rey de Portugal y del emperador de la China; expulsión de Porfirio Díaz y de Cipriano Castro.

¿Faltaba el señor Maura para ratificar una vez más el fenómeno de que no obstante la reacción clerical y militarista, iniciada por los gobiernos hace precisamente esos cuatro años, asistimos con más o menos condimento de violencia a una constante ejecución de tiranos.

¿Este triunfo de la opinión que no gobierna, ni por reacción directa ni por medio de representantes, al ser la plebe anónima constante y absolutamente

Facsmil de la primera página del *Rep. Amer.*

(Formato de entonces: 9 pulgadas de ancho por 12 de alto)

Se han cumplido, pues, los 25 años de existencia del* Rep. Amer. *Anotemos este difícil aniversario en paz y alegría, a solas y en silencio, como de costumbre.

En marcha, pues. A lo lejos y hacia arriba. Hay mudanza en los horizantes históricos y crecen las dimensiones del Espíritu (En la saludable y creadora repetición).

Y con el editor, también hablan sus colaboradores de tantos años; dueños y obreros de imprentas, escritores, circuladores y agentes empleados de Correos, suscritores y lectores de aquí y del exterior, y Gobiernos que no han puesto rejas a la circulación de las ideas.

bertad es un difícil ejercicio. Después, ellos encontrarían su propio camino, como en realidad lo han encontrado. El mismo Libertador lo había comprendido así, cuando en 1,824 decía: "Estos países no pueden prosperar en los primeros cien años: es menester que pasen dos o tres generaciones. Se debe fomentar la inmigración de las gentes de Europa y de América del Norte, para que se establezcan aquí trayendo sus artes y sus ciencias. Estas ventajas, un Gobierno independiente, escuelas gratuitas y los matrimonios con europeos y angloamericanos, cambiarían todo el carácter del pueblo y lo harían ilustrado y próspero."

Un ocioso pensamiento nos lleva a preguntarnos si el Libertador —dado el supuesto de una imposible supervivencia— volvería a proferir ahora la desventurada frase de la glosa. Seguramente que no, porque aunque se repitieran las sombras que ofuscaron su mente cuando pronunció esas palabras, la realidad presente de su gigantesca creación iluminaría su rostro con todos los fulgores de la satisfacción. ¿Y cómo no? si sus oídos se regalarían con la voz de "Padre" con que lo llaman varios pueblos; si vería esplender en alto sobre América el sol de la libertad que tanto amó; si estaría asistiendo a la fiesta de la solidaridad de una familia de veintiuna naciones, y si contemplaría a su suelo natal, la Venezuela de hoy, postrer refugio de sus restos mortales según su propia voluntad, feliz y próspero, en el puro goce de todos los bienes que él había deseado, gobernado democráticamente como él lo soñó, fiel a sus enseñanzas ,orgulloso de la gloria del hijo y reverente en el culto a su memoria.

América entera ha reconocido ya los desvelos del Libertador por su unificación. Ese reconocimiento se ha hecho símbolo en la forma más significativa, la del bronce o del mármol, porque en toda la extensión del Continente no hay un héroe a quien la gratitud o la admiración de los pueblos haya levantado más monumentos que a Simón Bolívar. De esa manera imperecedera nuestras nacionalidades han consagrado la labor de quien siempre pensó, sintió y actuó panamericanamente. Empresa escasa para el espíritu inmenso del Libertador hubiera sido la sola redención de Venezuela: la amplitud de sus alas pedía más vastos horizontes. Y así, emancipada ya su patria y las otras que fueron independientes merced a sus esfuerzos prodigiosos, no consideró finalizada su misión mientras quedara en América un solo pueblo esclavo, porque su ambición encontraba únicamente un límite: la última cadena en el Continente. Libres, pues, las naciones gue hoy llamamos "bolivarianas", Bolívar planeó la emancipación de Cuba y Puerto Rico; sus instrucciones al respecto para el Congreso de Panamá eran precisas, aunque los resultados no fueron satisfactorios. Más tarde, en 1,827, ya estaba casi preparada una expedición de 6.000 veteranos grancolombianos que bajo el mando del venezolano Páez iría a las islas antillanas. Las turbulencias políticas de esos momentos en la Gran Colombia frustraron aquel generoso empeño.

El ideal panamericanista fué constante preocupación del Grande Hombre en medio de las vicisitudes de la tremenda cruzada de la cual era él cerebro y brazo máximos. Francisco de Miranda, otro venezolano, el Precursor de la Independencia, ya había lanzado el proyecto de formar un solo Estado con las Indias Occidentales, antes que se encendiera la chispa de la revolución en nuestro suelo. Podemos rastrear el pensamiento panamericanista del Libertador en diversos documentos, reveladores inequívocos de su devoción por la solidaridad continental, la cual, si bien hoy aparece como prematura para aquella época, da la medida de la clarividencia del genio que todo lo abarcó con su mente privilegiada. Su Memoria de Cartagena de Indias, del año 1812; su circular de 1814, en que ya menciona "la reunión de toda la América Meridional bajo un cuerpo de Nación"; su Carta de Jamaica, del año 15; su contestación en Angostura el año 18 al Director argentino Pueyrredón, en que habla del "pacto americano"; sus instrucciones en Cúcuta el año 21 a Mosquera, el Plenipotenciario en el Perú, Chile y Argentina, sobre la formación de una Liga "verdaderamente americana en un Cuerpo Anfictiónico o Asamblea de Plenipotenciarios", en todos estos instrumentos está patente la fe bolivariana por una América unida, fe cuya verdadera cristalización será el Congreso de Panamá del año 26, el cual, aunque no dió satisfacción a las esperanzas de su animador, constituyó la más definida tentativa de realización del ideal unionista continental. A esa fe que alentó en el pecho del Libertador hace más de un siglo,, nos hemos convertido todos, y ya nadie ni nada podrá cerrar el ancho camino que va abriéndose arrolladoramente, porque de su imperio definitivo depende el porvenir de América.

En un día como éste, 24 de julio, nació Simón Bolívar. Esa fecha es de fiesta, no solamente para los países que deben su libertad al Hijo de Caracas, sino para todo el Continente: de ellos, unos la han declarado como tal por disposiciones expresas y los demás en ella le dedican por lo menos un recuerdo emocionado a quien, como él, encarna el espíritu glorioso de nuestra raza. En Costa Rica, un Decreto ejecutivo declaró día de fiesta nacional el 24 de julio de 1883, por cumplirse entonces el primer centenario del natalicio del Libertador. Los considerandos del Decreto fueron: "1º — Que la celebración del nacimiento del Libertador Simón Bolívar debe considerarse motivo de fiesta americana por muchos títulos gloriosos y la fecunda trascendencia de la obra del grande hombre. 2º — Que contribuir a esa fiesta es un deber de todos los gobiernos y pueblos libres de América y un poderoso estímulo para afianzar en el Continente las instituciones republicanas y para glorificar la Independencia de las naciones creadas por el esfuerzo del Eminente Americano". en 1920, un Decreto legislativo declaró el 24 de julio día de fiesta nacional escolar. Otras diversas disposiciones, sobre denominación del "Parque Bolívar", emisión de sellos de correo con la efigie del Libertador, erección de un busto suyo en el mencionado parque, colocación de una placa conmemorativa en el pedestal de ese monumento con motivo del centenario de la Batalla de Ayacucho, celebración de centenario del traslado a Caracas de sus restos, etc., constituyen un franco testimonio del afecto de este noble pueblo por la memoria del Héroe. La Sociedad Bolivariana del país es el centro animador más eficaz de tan elevados sentimientos. Bajo la diligente y desinteresada dirección del fervoroso bolivariano Don Octavio Castro Saborío, ella ha organizado el homenaje de esta noche, que prestigia con su presencia el Excelentísimo Señor Presidente de la República. A nombre de mi Gobierno, me honro en presentar al Excelentísimo Señor Licenciado Don Teodoro Picado, a los organizadores del acto, a quienes han tomado parte en él y a la distinguida concurrencia, el testimonio del reconocimiento de mi país.

—o—

A la vez y en atención a que esta sesión es de neto significado panamericanista, quiero aprovechar la oportunidad para dar cumplimiento al honroso encargo que mi Gobierno me ha confiado de entregar la Medalla de Honor de la Instrucción Pública a un eminente costarricense, el Señor Profesor Don Joaquín García Monge.

El Sr. Gral. Isaías Medina A., Presidente de Venezuela, dispuso que el Decreto de otorgamiento apareciera el 14 de abril pasado, Día de las Américas, en la ocasión de cumplir el "Repertorio Americano" sus primeros veinticinco años de contínuas y fecundas labores en pro de la cultura continental. Al distinguir así el Magistrado venezolano al Profesor García Monge, se propuso exaltar justamente los merecimientos de uno de los más altos valores americanos, timbre de orgullo de este ilustre pueblo hermano.

Quien no haya permanecido por completo al margen del movimiento cultural de América en lo que va del siglo, comprenderá en todo su alcance el acto de justicia que realiza mi Gobierno al colocar esa Medalla en el pecho del Profesor costarricense. Indiferente a los aplausos, con la modestia ejemplar de quien halla cabal satisfacción a todas sus aspiraciones en el cumplimiento del deber, el Profesor García Monge es uno de los más meritorios sembradores de ideas en nuestra América actual y su "Repertorio" va como el arado roturando las conciencias en hondos surcos, para que nos devuelvan en ópima cosecha de pensamiento las semillas por él lanzadas.

Por las páginas de esa publicación no habló nunca su voz áspera y torpe la pasión de los hombres, ni jamás desde allí se incitó a la violencia. Por eso, en el "Repertorio" nunca tuvo letras de molde la política y si alguna vez sus columnas se han nutrido con palabras de condenación, ha sido para provecho de la libertad y la justicia. El mundo de mañana, la au-

Advertencia

Apreciado colaborador y amigo:

Los escritos breves hallan más lectores y se publicarían más pronto. El poco espacio de que en realidad disponemos, y no siendo ahora las ediciones tan frecuentes como antes, nos obliga a retrasar — lo que nos apena— la publicación de los trabajos extensos (los que ocupen más de dos páginas de estos cuadernos).

En lo sucesivo, mándenos, pues, escrituras cortas. Es consejo que le da una ya larga experiencia en el Rep. Amer.

(Julio, 1944).

rora que habrá de levantarse sobre esta larga y densa tiniebla del presente, tendrá que multiplicarse en cátedras de serenidad como el "Repertorio Americano", para que la cultura desarme los espíritus y así lleguemos a comprender que la paz es el único estado perfecto de la convivencia humana.

Con la Medalla de la Instrucción Pública, Venezuela no ha querido recordar ningún nombre glorioso de héroe o de campo de batalla, de aquellos en que es tan rica su historia. La República la ha acuñado para galardonar con ella, principalmente, las conquistas del cerebro. Su sitio más indicado es, pues, el pecho de los servidores del pensamiento, de quienes se hayan distinguido de manera sobresaliente en la difusión de las ideas, en la misión de enseñar, en cualquiera eminente manifestación del espíritu; y en tal caso, ninguna elección más digna que la del Profesor García Monge para llevar esa presea venezolana. En cuanto a la labor bolivariana del ilustre Profesor, bástame señalar que en su "Repertorio" se han publicado más de 120 producciones dirigidas al mantenimiento del culto por el Libertador y a glorificar su augusta memoria. Corresponde, pues, a esta benemérita Sociedad Bolivariana el alto privilegio de brindar su seno, en la oportunidad del glorioso natalicio que conmemoramos, para la entrega de la Medalla de Honor de la Instrucción Pública con que Venezuela, al honrar al Profesor García Monge, distingue a Costa Rica y se honra ella misma.

Condecoración de don Joaquín García Monge

(De *El País*. Caracas).

Las condecoraciones no están, propiamente, aprestigiadas. Generalmente las utilizan los gobiernos para halagar la hinchada vanidad de los mediocres. En otras oportunidades, como sucedió durante las décadas del oprobio venezolano, son precio adicional pagado por los dictadores a quienes hacen sus apologías. Complemento de aquel otro pago, más substancioso, del cheque con muchos ceros a la derecha.

Empero, hay oportunidades en que la condecoración recobra su pristino prestigio. En que se honran el Gobierno o la institución que la disciernen, por la calidad humana del favorecido por la distinción.

Este el caso de justísimo y reciente decreto del Gobierno Nacional, concediendo la medalla de educación de Venezuela a Don Joaquín García Monge.

Y si en nuestro país no se valora de primera intención toda la importancia de este acto gubernamental, es porque culpa tenemos de ello quienes no hemos hablado aquí bastante del admirable don Joaquín.

Un cuarto de siglo de existencia cumplirá en este año el "semanario de cultura hispánica" que en la recoleta San José de Costa Rica dirige don Joaquín García Monge. *Repertorio Americano* se inspira en esa vocación continentalista que tuvo su homónimo de Londres, fundado por el joven Andrés Bello en los comienzos del siglo XIX.

Labor firme de divulgación de lo mejor del pensamiento americano es la que ha venido cumpliendo *Repertorio*. No hay persona culta de América que no haya abrevado en las páginas de ese periódico información al día sobre las diversas corrientes del pensamiento continental.

Como toda obra lastrada de responsabilidad, ésta que ha cumplido *Repertorio* en veinticinco años de existencia no contó nunca con respaldo monetario cuantioso. Quienes hemos estado cerca de don Joaquín admiramos más su esfuerzo porque lo sabemos amargado por la permanente penuria económica.

No ha sido ni es ese periódico un espejo alcahuete, para que en él se remire la narcisista vanidad de los llamados "intelectuales puros". Sus páginas son tribuna abierta para la ardorosa lucha contra las dictaduras crónicas que han avergonzado, y avergüenzan aun, a muchas patrias americanas. Enemigo sin transigencia ni debilidades han tenido siempre las potencias agresoras, irrespetuosas de la soberanía de los pueblos débiles, en *Repertorio Americano*.

No sólo tribuna para combatir lo negativo venezolano ha sido *Repertorio*. Lo eterno nacional, lo mejor de nuestra literatura y de nuestras artes, ha sido difundido y comentado reiteradamente en las páginas de la prestigiosa publicación.

Esa actitud de don Joaquín es reflejo de su devoción entrañable por lo nuestro. Quiere a Venezuela —buen martiano— con la misma pasión puesta para amar nuestra tierra y nuestra gente por el último de los grandes libertadores americanos. "Venezuela es el país del continente donde todavía se da mejor la planta hombre", es frase suya que no se recata en pronunciar ante quien quiera escuchársela.

Con un bonhomía abacial, con su serenidad sin ariscamientos, ha cumplido García Monge una alta función en la vida contemporánea de América. Continúa la tradición de los Montalvo, los Sarmiento, los González Prada, grandes rebeldes señeros en insurgencia permanente contra la barbarie y el atraso americanos. Porque ese hombre de pausado hablar profesoral y de tan suaves maneras se encrespa con la "terrible cólera de los mansos", de que hablara José Martí, cuando de combatir se trata a alguno de los tiranuelos que han humillado la dignidad de América.

Fué Ministro de Educación de la pequeña república centro-americana. Director por largos años, posteriormente, de la Biblioteca Nacional de San José. De ahí salió por la mezquindad aldeana de algún burócrata, olvidadizo de que los nombres de García Monge y de Costa Rica están indisolublemente unidos en la estimación de todo hombre demócrata y culto de ambas Américas.

La oligarquía cafetalera costarricense desdeña un poco a don Joaquín. Acaso lo conceptúan un fracasado, porque en edad ya provecta no dispone de una cuenta corriente bancaria. Y por eso tiene proyección mayor este elogiable proceder del Gobierno de Venezuela, al reconocer los méritos esclarecidos de este americano ejemplar, negado por la incomprensión y la miopía de escasos, pero influyentes compatriotas suyos.

Más allá de esta medalla de educación, que descansará sobre pecho noble capaz de llevarla con honra, debemos ir los venezolanos. Intelectuales de todas las filiaciones debemos unirnos alrededor de la magnífica iniciativa de José Nucete-Sardi, para pedir que el "Premio Cabot" sea discernido al honesto periodista de Costa Rica. Ese mismo bloque de gente de pensamiento debe llevar hasta el M. E. N. la sugerencia de que invite al Profesor García Monge a Venezuela, para que en la Escuela Normal y la Universidad Central exponga su pensamiento orientador a las promociones juveniles del país.

Rómulo Betancourt.

Convocatoria a los poetas de América

(*En el Rep. Amer.*

Parte expositiva

El Instituto Lingüístico de Verano, cuyo Director es el señor William C. Townsend y el periódico *El Nacional*, convocan a los poetas de América para que escriban la letra de un himno que refleje con toda fidelidad las ideas de independencia, de libre determinación y de cooperación armónica y consciente que forman el genuino espíritu de fraternidad de todos los pueblos de nuestro Continente.

La actitud adoptada por los países de nuestro Hemisferio contra el enemigo común y la coordinación de una conducta generosa para el logro de altos fines colectivos, ha cristalizado ya en nuevos conceptos y modos de acción que garantizan para el futuro la constitución de entendimientos y soluciones justas, en los problemas entre naciones y un espíritu de cordial comprensión, en el más amplio sentido humano, entre los pueblos. Esto nos permite juzgar que está surgiendo una América liberada de prejuicios y de egoísmos absurdos, que sólo habían sido favorables para pequeños grupos de hombres que deseaban su provecho personal.

Una palabra, un nuevo nombre, sintetiza esta gigantesca y trascendental transformación: *Amerinova*, con ella se expresa lo mejor de la tradición de nuestro Continente como tierra de libertad y, a la vez, las amplias perspectivas de un futuro más feliz.

El sueño de Bolívar, que con genial visión sintetiza la idea de unir en una sola voluntad y en un solo pensamiento la vida del Hemisferio Occidental, estimando como base de ésta el equilibrio de los intereses de todos los pueblos, va cristalizando ya, sin demérito de la soberanía de cada uno de ellos y ante la tremen-

FE DE ERRATA:

En el número 975, tomo XLI de este *Repertorio*, correspondiente al 26 de agosto de 1944, la página 138, el primer verso de la sexta estrofa del poema: *La Hora Cero*, léase así:

"Es que *hay* en las playas feroces tiranos" en vez del que sin la palabra *hay* se escribió por error de imprenta.

da desgracia de esta guerra, el Nuevo Mundo puede salvar, como suprema victoria, la noción de que él integra, con la unión de todas las patrias americanas, una superpatria que puede dar ejemplo a todas las naciones de la tierra, de libertad, igualdad, democracia política y económica y humanidad en el más amplio sentido del término.

Dada la trascendencia que para la niñez y la juventud de todo el Continente tiene la fijación de las anteriores ideas, quedan constituídas así las

BASES:

1a.—Podrán tomar parte en este concurso todos los ciudadanos de América, nacidos o naturalizados en cualquiera de los países de nuestro Continente.

2a.—Los concursantes tomarán como base ideológica para la formación de las estrofas y el coro del himno, los conceptos enunciados en la parte expositiva.

3a.—La letra será en castellano, adecuada a una mentalidad juvenil. Por tanto, ha de tener un sentido constructivo.

4a.—Los trabajos deberán enviarse al señor licenciado Luis B. Varela, Notario Público de la ciudad de México. Calle de Bolívar 34, despacho 103, remitiéndolos bajo pseudónimo, con cinco copias y en sobre por separado los datos necesarios para la identificación y localización del autor.

5a.—Se declara abierto el concurso a partir del 20 de marzo del presente año y se cerrará el registro de concursantes en la propia Notaría el 20 de diciembre.

6a.—El Instituto Lingüístico de Verano y *El Nacional* integrarán un Comité con personalidades de México, Estados Unidos y otros países latinoamericanos para que éstas dictaminen acerca del desarrollo ideológico del himno y oportunamente se designará el Jurado que calificará literariamente los trabajos.

7a.—Habrá un premio único de quinientos pesos mexicanos para el triunfandor. Este premio ha sido cedido por el Instituto Lingüístico de Verano y está depositado en la Caja de *El Nacional*.

8a.—El resultado del concurso será dado a conocer el mes de diciembre de este mismo año. Los autores de la convocatoria se reservan el derecho de difundir la letra premiada por todos los medios convenientes, a efecto de dar base a la convocatoria mediante la cual los compositores producirán la música. A todos los participantes se les extenderá un diploma honorífico, como poetas de *Amerinova*.

México, marzo de 1944.

(*NOTA*.—William C. Townsend, Director del Instituto Ligüístico de Verano, y Raúl Noriega, Director de *El Nacional* de México, agradecerán a todos los periódicos del Continente la publicación de esta *Convocatoria*).

Palabras dichas por D. Aquiles Certad, Cónsul de Venezuela en Costa Rica

En el Teatro Nacional, en la sesión nocturna de la Sociedad Bolivariana de Costa Rica, el 24 de julio de 1944.

(En el Rep. Amer.)

Una de las primeras manos que me saludaron a mi reciente llegada a Costa Rica fueron las de don Octavio Castro Saborío, mantenedor en ésta su patria, del sagrado culto al Libertador. Ya en Caracas, antes de emprender viaje hacia esta hermosa porción de Centro América, un historiador amigo, don J. A. Cova, me había hablado con admiración cordial del fervoroso afecto que el distinguido costarricense profesaba a Bolívar. De ello, todos los venezolanos que vivimos o pasamos por Costa Rica tenemos pruebas manifiestas; y así, ninguna mejor que esta velada con que la Asociación Bolivariana de Costa Rica, alimentada a diario por el espíritu de su digno Presidente, está conmemorando el natalicio del Libertador, y que no es sino una nueva prueba de la admiración que los hombres de este país sienten por el hijo predilecto de Venezuela. Y no podía ser de otra manera, ya que siendo Costa Rica tradicionalmente un país de hombres libres, en climas espirituales como el suyo ha de conservarse siempre fresco el culto hacia los hombres amantes de la Libertad.

Fecha propicia cual ninguna la de hoy 24 de julio para rendir homenaje al Libertador; para recordar su figura y su obra, que en continua agitación, dadas sus fuerzas nuevas siempre, se hallan enmarcadas en la Historia con relieves titánicos, signados por la blancura del ideal. La figura de Bolívar fué realizada de manera completa y armoniosa, porque dentro de lo gigantesco de la hazaña del guerrero, al lado de la imponente aguafuerte del militar genial se encuentra la reposada, noble y poética acuarela del idealista del Aventino; junto a la voluntad y al carácter del hombre de acción vive el profundo poeta de San Pedro Alejandrino; y muy cerca del estadista que funda Repúblicas, habla en congresos y leva empuñadas en su mano las banderas de cinco patrias por sobre la alba cumbre del Ande, está el soñador del Chimborazo. Y no otra cosa parece sino que la Naturaleza hubiese juntado sus fuerzas cósmicas, misteriosas e imponentes, con sus más delicados panoramas, para amasar el material humano y moral con que llegó al mundo Simón Bolívar. El es a todo lo largo de su vida, en magnífico contraste de inquietud y reposo, como una sinfonía que, comenzando con fuertes notas de Wagner acompasa sus momentos sin perder nunca su todo armónico, llegando hasta los pianissimos de Mozart. Es, pues épico y lírico, guerrero y soñador, grande en los momentos grandes, y supremo, elevado de espíritu en el infortunio. Es eso: una sinfonía de Libertad tocada a coro a grandes voces por los pueblos de América que viven bajo sus dictados de unión y de confraternidad.

Y esa armonía de la vida del Libertador no pierde ni por un momento su prístina forma: su grandeza militar conjuga cabalmente son su genio político, con su habilidad diplomática y con su visión de legislador; pero al lado de su obra material, tan vasta e imponente, su obra espiritual llega a las cumbres del ideal, de lo hermosamente poético y moral, cuando habla en el Congreso de Angostura, cuando dice aquellas palabras inquietas del año 12 al ver a su Caracas destruída por las fuerzas de la Naturaleza, cuando escribe a sus amigos, cuando se duele de la desunión entre los hombres, cuando, como Stendhal al añorar la clásica belleza de Italia, ama a Fanny y desea a Manuelita para mirar sus ojos y los de ella en los Lagos del Dante, cuando enaltece a Sucre después de Ayacucho y alaba el carácter de Urdaneta ante sus generales más valientes, y cuando echa en Panamá las simientes del sólido edificio de la unión americana. Una obra espiritual como la suya ostenta los relieves del tiempo, es conjunción de enlace entre las unidades que fragmentan las épocas para formar luego el compacto organismo de la Historia; es eterna por sus fuerzas estabilizadoras, por sus fuertes luces morales, por sus potentes directrices políticas; es presente, porque América patentiza cada día con más fervor sabios consejos al servicio del ideal inter-americano; y es futura, porque América vivirá siempre unida, geográfica y espiritualmente, desde el puente y el camino que enlazan fronteras hasta el pensamiento de sus hombres que enlaza espíritus.

Un Hombre - Símbolo como el Libertador no puede vivir sino entre símbolos, entre aquellos con que las naciones han representado sus glorias. Y por eso como venezolano, como Representante de un Gobierno democrático como es el que preside el señor General Isaías Medina Angarita, me emociona sin límites, me llena de orgullo y me complace esta Asamblea con que una vez más la Asociación Bolivariana pregona en Costa Rica las glorias de Bolívar y la atenta manera como ha sido en ella tan dignamente representado en la persona del Excelentísimo señor Presidente, Licenciado don Teodoro Picado, el espíritu libre, renovador y democrático de este país que a tantos venezolanos ha brindado su noble hospitalidad. Porque esta reunión la interpretamos todos como un nuevo abrazo de fraternidad, de comprensión, de músculo unido con que se saludan Costa Rica y Venezuela.

En esta misma noche todos los pueblos de de América, esta joven América que sintió vivos y palpitantes brazo y pensamiento del Libertador, que le ofreció las aguas de sus ríos para transportar los Ejércitos de la Libertad desde el Orinoco hasta el Amazonas, y sus campos para librar batallas desde Carabobo hasta Ayacucho, están conmemorando con igual fervor esta fecha de Bolívar, bajo cuyo espíritu la unión de nuestros pueblos se hace cada vez más clara y más fuerte.

He aquí, señores, los colores nacionales de dos patrias americanas enlazadas por el culto al Libertador, genio de América, ilustre hijo de Caracas en cuyo regazo maternal, la Venezuela maternal de que habló Martí, en aquella españolísima Santiago de León y del Avila nació su hijo más amado; en aquella Caracas, que al depositar en los negros brazos de Hipólita el infante nacido para la gloria no depositaba un niño más en el aya fiel, y tan cabalmente dibujada por Tito Salas en la antigua casona de San Jacinto, sino el Símbolo de la Libertad, el emblema de la concordia, el vencedor de Carabobo, la fuerza del ideal logrado, la antorcha encendida en todas las victorias, el radiante Sol del Perú.

Hace un año, señores, recibí en Asamblea Extraordinaria de la Sociedad Bolivariana de Venezuela el Diploma de Miembro Correspondiente. Muy lejos estaba de saber en aquella memorable ocasión que un año después recibiría por la misma fecha igual honor de la Sociedad Bolivariana de Costa Rica. Y puedo aseguraros que si en aquella oportunidad, pisando el suelo de mi querida patria, con el pen-

samiento lleno de fervor hacia el grande hombre, recibí tan inmerecida pero anhelada distinción, esta noche, en suelo de Costa Rica, con el mismo recuerdo fervoroso hacia el Libertador y ante una representación tan brillante de este país, he sentido la misma emoción de entonces, porque ya es hora de que los americanos de las tres Américas digamos simple y llanamente América para señalarnos una única patria espiritual, la misma que vivía en los fraternales ideales preconizados por Bolívar.

—o—

No quiero terminar sin presentar un saludo al Profesor García Monge, ejemplo de laborio. sidad culta en el Continente, especie de Canciller intelectual de Costa Rica ante los escritores de América, a quien muy merecidamente ha condecorado mi Gobierno con la Medalla de la Instrucción Pública. Como hombre perteneciente a una Venezuela joven, saludo, pues, a nombre de la juventud intelectual de mi país a quien en mi país se quiere y admira, tanto que hace poco la prensa, escritores y asociaciones culturales de Caracas toman como propios los triunfos del luchador infatigable del *Repertorio Americano*, proponiendo a este hijo de Costa Rica como candidato para el Premio Cabot.

Dibujo de *Sánchez*

Sones de la lira civil

(En el *Rep. Amer.*)

Cuando caigan los déspotas

Sin zozobras el campo, la ciudad sin torturas.
Los hogares en calma, las prisiones vacías.
Plenitud de aire libre para el pueblo de Honduras
cuando caiga Carías.

Dulce el pan cotidiano, dulce el búcaro de agua.
Placentera la gente —la provecta y la moza—.
Más lustrales los lagos de la azul Nicaragua
cuando caiga Somoza.

Cesarán por ensalmo las angustias eternas.
Les serán a los hombres más fecundos los días,
más sedantes las noches, las mujeres más tiernas.
cuando caiga Carías.

En el clima en que laten los derechos humanos,
bajo el símbolo sacro que el déspota destroza,
tendrán más luz las mentes y eficacia las manos
cuando caiga Somoza.

Más frutal será el trópico, más propicia la peña
de que el líquido corre por cañadas bravías.
Habrá muchos más pájaros en la jungla hon-
[*dureña*
cuando caiga Carías.

Darán leche más rica las vacas matinales
bajo el ópalo dulce del alba que alboroza.
Nos hacemos los hombres mucho más fraternales
cuando caiga Somoza.

¡Qué tremendo castigo de su patria es Carías!
¡Qué sanción humillante de su pueblo es
[*Somosa!*
—¿Caerán! —dice un huérfano que revive
[*agonías.*
—¿Caerán?— una viuda lo pregunta y so-
[*lloza.*
Y la voz de profeta que cantó en Isaías
y al sonar repercute del palacio a la choza,
les responde: Ambos tienen ya contodos los
[*días.*

Alberto Velázquez

Guatemala: 31 de julio, 1944

Agonía de San Pedro Sula

Tengo en las tineiblas de glacial vigilia
la visión de un lago que humea y ondula,
hecho de la sangre del martirologio
de San Pedro Sula.

Viento desolado tráeme al oído
el plañir de un perro que en la noche ulula,
como preguntando si está Dios de espaldas
a San Pedro Sula.

Veo entre la sombra los gigantes dedos
de mano fantasma que a un oso estrangula,
hecha de las manos de los niños muertos
a San Pedro Sula.

6 de julio. El pueblo viste de domingo
y en la más solemne procesión circula,
entre doble valla de machetes torvos,
de San Pedro Sula.

Mientras por ser libre se desangra el mundo
y hace ya dos años que Satán recula,
el monstruo anda suelto por las calles tristes
de San Pedro Sula.

Tienen los gorilas ametralladoras.
La sevicia es gozo y el sadismo gula.
¡Apurad el cáliz, niños y mujeres
de San Pedro Sula.

Al suplicio siguen la prisión y el éxodo.
Un río de lágrimas el suelo acidula.
Y se van quedando desiertas las casas
de San Pedro Sula.

Y Tegucigalpa borda los motetes
de una prensa abyecta que al Tirano adula,
sobre el cañamazo del fatal silencio
de San Pedro Sula.

Pueblos de la América, silos de futuro,
la fe vuestra es vana, la esperanza nula,
si dejáis impunes crímenes como este
de San Pedro Sula.

Alberto Velázquez

Guatemala: 11 agosto, 1944.

Han de caer

¡Qué tremendo castigo de su patria es Carías!
¡Qué sanción humillante de su pueblo es Somoza!
—¿Caerán? — dice un huérfano que revive ago-
(nías.
—¿Caerán? — una viuda lo pregunta y solloza.
Y la voz de profeta que cantó en Isaías
y al sonar repercute del palacio a la choza,
les responde: *Ambos tienen ya contados los días.*

Alberto Velázquez.

No tiene patria la justicia.
No es de mi tierra o de tu tierra.
Sino, Alberto Velázquez, que germina
lo mismo en humus que en arena,
y que alzará su firme espiga
donde haya un solo hombre de veras
que sepa hacer con esa harina
el pan heroico de una escuela:
la dignidad franca y altiva,
fuerte y sin rugas la conciencia.
No tiene patria la justicia.
No es de mi tierra o de tu tierra.
Sino, Alberto Velázquez, que se afila
como guadaña de la era
en donde horror y tiranía
alzan sus tétricas banderas;
Y ha de llegar—es de justicia—,
ha de llegar—que ya se espera—,
ha de llegar sin duda el día
en que derribe sus cabezas.

Hugo Lindo

Centro América, agosto de 1944.

Realidad

(En el *Rep. Amer.*)

Derrotado terrestre — tu mineral espanto —
su tímida piqueta de angustia romperá.
Anclado navegante — mi sedentario aroma —
la tripulación de tu sonrisa buscará.

Su perla fatigada, espina voluntaria,
a tu arrogante herida el llanto llevará,
y arderán otra vez en tu barca conmovida
las feroces estrellas que tu red poblarán.

[*Cuando mi voz ascienda por tu voz al pa-*
[*raíso*
sus claros ruiseñores el río brotará,
y en los nidos de trinos que la noche cobija
el aire sus polluelos de luz arrullará.

[*Cuando en corcel de espanto el miedo te*
[*cercene*
tu atónita mirada la muerte vencerá,
y mirando tu sangre desplegar su alegría
el mar embravecido tu frente espigará.

Para apagar los rayos de mi remoto faro
su sárboles de niebla el llanto construirá,
sus árboles de niebla el llanto construirá,
mi zona de presencias también defenderán.

Cuando tu sola playa habite mi sollozo
mis náufragas heridas su sanclas echarán,
y tú estarás exacta — deshechas las fronteras —
conmigo por mi limpio camino celestial.

Ya tu nombre me espera entre la dulce es-
[*puma*
lamiendo mi silencio de arena fraternal,
y viene por mi cauce tu agua vagabunda,
aventurera rosa con sangre de jaguar.

Aquí está mi sangre de tréboles augustos,
mis barcos con sus alas, mi sueño sin edad;
triunfante navegante — mi pajarero aroma —
tus belicosas olas de amor alcanzará.

Allen Pérez Chaverri

Costa Rica, agosto de 1944.

Veinticinco años de unión en la altura

(En el *Rep. Amer.*)

Al Prof. Joaquín García Monge, en el 25º Aniversario de Repertorio Americano.

No es sólo *Repertorio Americano* quien cumple veinticinco años de vida. Son las letras americanas las que celebran veinticinco años de unión. Porque, más que una revista, más aun que una tribuna de ideas y principios, García Monge ha hecho de su *Repertorio* un puente fraternal que ha unido a todos los escritores del Continente. Con la amplitud de espíritu que caracteriza a su editor, *Repertorio* ha hecho darse la mano a todas las tendencias y a todas las doctrinas. Un solo criterio ha sido su base de selección: pureza y sinceridad. Poetas clásicos y modernistas, científicos y literatos, pensadores y artistas han aparecido juntos en sus páginas, como un coro de voces diversas que entonara el canto de la nueva América, de esa América que está llamada a unirse en una sola aspiración, *Repertorio* ha hecho algo más que ofrecer una plataforma al pensamiento americano: ha adelantado la unión de las conciencias y ha sido un símbolo de nuestro futuro continental, pleno de fraternidad e ideales comunes.

Y, lo que todo esto tiene de extraordinario, es que se trata de la obra de un hombre. De un hombre humilde y bueno, con la mente llena de horizontes inmensos, sensato ante una mesa tosca, rodeado de libros y de papeles, trabajando, pensando, escribiendo. García Monge es "Repertorio Americano". Es su mano tendida hacia los cuatro puntos cardinales, la que recoge los ecos de todas las voces y los deposita en las páginas de su revista para que lleguen a todas las almas. El sabe oír la voz de trueno de los torrentes y de los volcanes y el dulce murmullo de los remansos y de los valles. Es América la que habla. Y García Monge respeta esa voz poderosa. Lo único que pide es que sea auténtica. Por eso es que *Repertorio Americano* es el espejo en que todos nos vemos. Tal como somos, con nuestras cualidades y nuestros defectos. "Repertorio" es algo *nuestro*.

Por eso esta fecha nos pertenece. Es un eslabón de oro en la cadena de nuestra identificación continental. Por eso todos los americanos y muy especialmente los que tecleamos en las máquinas de escribir y arañamos cuartillas con nuestras plumas, hemos de sentir hoy, muy adentro del alma, la dulce repercusión de una hora sublime.

Por eso también yo, para quien la hospitalidad de *Repertorio* ha sido siempre campo propicio a mis pobres prosas y a mis tristes versos, quiero llevar hasta el apacible rincón de García Monge, —ahí donde tantos peregrinos de las letras, estudiantes, poetas y escritores noveles, han encontrado consejo, apoyo y comprensión,— la más sincera expresión de mi solidaridad y de mi afecto.

Román Jugo

San José, Costa Rica, setiembre de 1944.

*

Mauricio Verbel G., un buen poeta panameño. Cultiva relaciones cordiales con nuestro Román Jugo, *también poeta. En carta de Panamá, mayo 2 de 1944, le dice a su amigo Jugo:*

"Lo que me dice usted, de que nuestro común amigo, el distinguido Profesor don Joaquín García Monge, ha recibido noticia oficial de haber sido designado para recibir la "Medalla de Instrucción Pública" de la República de Venezuela, me complace infinitamente y, por su medio, me permito enviarle mis sinceras felicitaciones por tan merecida distinción; salúdemelo cariñosamente de mi parte y dígame'e que estoy con él en espíritu en esta hora grata para su alma de noble americanista y de perpetuo luchador."

Meditación al despertar

(En el *Rep. Amer.*)

Mis ojos de improviso se fijaron en la claridad de la ventana mitad abierta, que con la luz exterior llenando la cavidad ojival, hacía la forma de un gran sable apoyado entre la pared, y dispuesto verticalmente para ilustrar mi espíritu sobre el espacio, en la limitación del mundo. Quiero sintetizar la realidad de cuál posibilidad en la filosofía que dice: "nada importa a un hombre que dice que nada importa". Donde se representan los acontecimientos de la historia, las reformas del tiempo y las reacciones humanas,—donde se construye la vida—donde se alza la belleza, donde el colador de cada día nos despierta con nuevo ruido de vida, traza, o lejía; que expone al aire sin artificio la fuerza líquida, que cae solo sin beneficio de los desconcertados. Doy con mi reflexión sobre este gran sable que parece de vidrio, y en el que clavo mis miradas tal si fuera a esculpir en él mis pensamientos de réplica, para que no jueguen solos, ilegibles en el vacío. Su plano es ancho, y su filo es agudo, puedo cortar mi parecer! Su hoja que no es de acero, me da una profundidad espaciosa... Quiero deducir si lo que juzgo tiene otras razones ineludibles, que sujeto a la importancia de la vida, y de aquellos ideales sin realización. Porque puede representársenos como —esencial— lo pequeño, que a veces construimos, y que va alzándose en una sugestión de contracción real. Siendo así, detallamos con acierto el complejo que nos da la psicología humana en el bullicio del parecer, que nos pone a graduar el mucho sentido de lo poco, y la poca importancia de lo mucho. Cavilamos más tiempo lo que sufrimos que lo que hacemos. Esa actitud nos revela el sentimiento ajeno, y casi nada el efecto que ocasionamos, sino el rigor de la injusticia que nos hiere sin analizar lo que merecemos, renuncia nuestra excelencia latente. Siempre hay alguien que dice que ¡"Nada importa"! En la frase se acepta, pero en la realidad no se ajusta. ¿Nada importa? No. Todo importa. Naturalmente se es sensato después que fuimos insensatos. Ya por lo general nuestras vidas están especializando una resistencia, que responde intuitivamente. Cuántas veces sin reflexión censuramos lo que al mismo tiempo se nos hace respetable en lo arriesgado que repercute autoridad, por conseguir su fin nadando en criticable tenacidad. ¡Esa es otra filosofía de "nada importa!". Cual lema que nos puede servir para luchar, teniéndolo de medio—de ánimo—, que anticipa el valor y el éxito sobre lo que no carece de importancia. Se hace un criterio para dominar el concepto de valorización de los seres y de las cosas. Hay tantas, que dejamos relegadas a la más baja apreciación donde estaban el complejo de la célula y el sistema del átomo; inadvertidas entre las muchas cosas esenciales en la amplitud, que difunde el mínimo que sostiene la estructura, y que viene a ser "la clave del ángulo"! Pues hasta en la expansión de las ideas que son suplementarias a veces de la acción, da en otras, aquella facilidad recargada del humorista, que entorpece el sentido de muchos; porque pocos son los que no ven en eso sino una falsa seguridad, a la que se oponen serenamente, pues les repulsa la poca sinceridad de esa conducta. Todo se aumenta y se disminuye para autorizar la fórmula que eleva el principio y aplica la costumbre. ¡Qué gozo el de la valorización ajena y profunda que cae en el leve movimiento, que adormece la fuerza transparente de la naturaleza! Qué feliz suficiencia la del criterio que valoriza, y que admite la proporción de la consecuencia, ligada a todas las cosas grandes y pequeñas. Cómo se ajustan luminosamente el conocimiento de las verdades y las relaciones del misterio. Qué cerebro original no palpa las clasificaciones, y la substancia que manifiesta la minuciosa representación de la ciencia, que se empeña químicamente por determinar—el mérito y el efecto—que rara vez interesa en la vida, y que reemplaza a la frivolidades y a las razones artificiales con—aptitud y cualidad—que no son inútiles, para representar—la importancia—con la luz universal de su ser.

Isola Gómez

Costa Rica, agosto de 1944.

Nuevo poema de tu presencia

(En *el Rep. Amar.*)

A. María Eugenia Dengo

¡Qué pura y delicada tu presencia!
Que hoy siento oculta en mí,
del mismo modo que el perfume en la flor;
y semejante al alma
que invisible en el cuerpo
lo ilumina.
Creo que hoy podría entonar
mi más pura canción.
Discretamente alegre, tal vez,
pero simple...
como una canción escolar.
Hoy me llega tu nombre
como un pájaro,
y de su esencia misma
extraigo el material para mis flores.
Forma, color, perfume,
todo te pertenece,
todo parece estar gritándome tu nombre.
Por eso hoy,
el hecho sencillo de tu clara existencia,
me llena el alma
de una alegría sin sentido.
¡Qué pura y delicada tu presencia!
Que hoy siento oculta en mí,
del mismo modo que el perfume en la flor;
y semejante al alma
que invisible en el cuerpo
lo ilumina.

Enrique Mora Salas

Costa Rica, julio 44.

Meridiano

Don Joaquín García Monge

(De *Ultimas Noticias*, Caracas, 12 abril del 44)

Yo quiero sumarme con el más vivo entusiasmo a la loable iniciativa de Nucete Sardi. Dentro de pocos meses se cumplirá el cuarto de siglo de haber salido a la luz pública, en la ciudad de San José de Costa Rica, *Repertorio Americano*, el benemérito semanario que edita y dirige García Monge. Sería esa, pues, oportunidad magnífica para honrar a un americano de méritos principales y muy esclarecidos, y, al mismo tiempo, ocasión de borrar la pésima impresión que causó el otorgamiento del "Premio Cabot" a Pepín Rivero, director que fue de *El Diario de la Marina*, de La Habana, hombre execrable por más de un motivo, cuya labor periodística se realizó a espaldas de la voluntad democrática de Cuba y en contra de los más altos ideales humanos y políticos de América.

Pocos hombres con mayor derecho a esa distinción que García Monge, el veterano educador, escritor y periodista costarricense cuyo semanario, libre tribuna del pensamiento americano, estuvo, está y estará siempre a la orden de las grandes causas de la libertad, la verdad y la justicia.

Pertenece don Joaquín García Monge a ese esclarecido linaje de americanos ilustres que, como Waldo Frank en los Estados Unidos, Ermilo Abreu Gómez y Lombardo Toledano en México, Enrique José Varona y Juan Marinello en Cuba, Rómulo Gallegos en Venezuela, Baldomero Sanín Cano y Luis López de Mesa en Colombia, Manuel González Prada y José Carlos Mariátegui en el Perú, José Ingenieros y Alfredo L. Palacios en la Argentina, Emilio Frugoni en el Uruguay, han estado siempre, a la hora del deber, prestos a levantar su voz en defensa de los ideales de libertad, verdad y justicia del hombre americano.

En esta hora en que la lealtad a los principios no es cosa de cada rato, reconforta saber que aún quedan en América hombres como Joaquín García Monge quien, desde las más distintas posiciones públicas, ha seguido una misma línea de continuidad en la conducta, una misma trayectoria de lealtad a los principios de su vida, sin cómodos oportunismos y sin esguinces claudicantes. Ya secretario de Educación Pública de su país, ya maestro o periodista, García Monge ha sido siempre el mismo hombre de pensamiento y de bien, y su voz jamás amordazada por la amenaza ni por la fugaz posición ventajosa, se alzó varonil en todas las oportunidades, lo mismo para defender la vida de Haya de la Torre o la libertad de Luis Carlos Prestes que para clamar por la sangre generosa y fecunda de César Augusto Sandino o para condenar la odiosa traición de Franco al noble pueblo español.

No ha habido un solo tirano en la América de su tiempo que no conozca la implacable acusación del *Rep. Amer.*, ni una sola causa justa que no lo haya contado entre sus más ardientes y sinceros defensores. Es que Don Joaquín García Monge es hombre de bien probadas e insobornables virtudes democráticas. Para él, la democracia es causa de libertad, de verdad y de justicia, y donde quiera que por ella se lucha, allí ha estado, allí está y estará siempre García Monge, con su lanzón en ristre, presto a defender y a ampliar con su pluma el horizonte de los mejores ideales humanos.

Don Joaquín García Monge es uno de los más preclaros representantes del pensamiento continental y, como tal, es acreedor a que América, que tanto le debe a su larga labor de cultura, se honre honrando a quien ha sabido darle lustre de justicia y brillo de libertad desde las columnas proceras de *Repertorio Americano*.

Pedro Brenes

Noticia de libros

(*Viene de la página siguiente*)

Preciosas las ilustraciones de Carlos Rodríguez e impecable la edición de la casa *Kraft*.

—o—

Atención de los autores y tan agradecidos que quedamos con ellos:

Rafael Alberto Arrieta, de la Academia Argentina de Letras: *Centuria porteña*. En la colección Austral. Espasa - Calpe Argentina, Buenos Aires.

(Centuria porteña es un panorama histórico y costumbrista, donde Buenos Aires se muestra como la vieron a través de un siglo, los viajeros que llegaban de otras partes... Sobriedad, precisión, transparencia, finura y compleja sencillez).

Con el autor: Videla Dorna 80, Buenos Aires. Rep. Argentina.

*

Esta notable novela de la bananera nicaragüense del Pacífico:

Cosmapa. Por José Román Orozco. Editorial Nuevos Horizontes. Managua, 1944.

(—Gentuza, por qué? Qué culpa tienen ellos de su miseria? —Es verdad, don Nicolás, son mejores de lo que debieran ser. Con las taras heredadas, son víctimas de una cultura involutiva. Esto es Nicaragua: tragedia, traición, desperdicio de energía, pobreza, miseria y peste entre una naturaleza demasiado generosa y bella. Países de Centro América!... paisajes de Centro América!).

Volveremos con esta novela; hay que fijarse en ella.

*

Aquiles Certad: *Ternura de hallarte*. Ediciones de la Revista *Viernes*. Ilustraciones de Luis Alberto Paúl. Caracas, 1940

Son 4 poemas.

*

Del ecuatoriano Alfonso Rumazo González: *Manuela Sáenz, la libertadora del Libertador*. Editorial *Eza*, Cali, Colombia, 1944.

(...unir armoniosamente el dato histórico con la amenidad e interés del relato. Se lee este libro como una gran novela de amor, patética, desconcertante).

*

Virgilio Ferrer Gutiérrez: *Perú en la Independencia de Cuba* y otros temas americanos. Ediciones de la Revista *Indice* 1944.

("Un epígrafe de Benjamín Jarnés: La buena crónica ha de ser cauta, embozada—un buen capítulo de historia; o, al menos, cierto acopio de menudo material histórico, algún día incorporable a la gran historia...")

*

Max Henríquez Ureña: *Episodios Dominicanos* El Arzobispo Valera. Rio de Janeiro, 1944.

(Los que, como Valera, predicaron la resistencia frente a la dominación haitiana, habían contribuído a crear un estado de conciencia colectivo. Imposible era ya que aquel pueblo se sometiera, resignado, al opresor)

El buen ejemplo de tan noble amigo, que nos dice en la dedicatoria: "Van 4 ejemplares más para el fondo económico de *Repertorio*.

Con el autor: Embajada Dominicana.

Rua Profesor Alfredo Gomes, 15 Botafogo. Rio de Janeiro. Brasil.

*

Jorge Valles: *Sinfonía*. Primer movimiento. Costa Amic, editor. México, D. F. 1944.

(El autor: Catalán de condición y alma, médico de vocación, inquieto y universal, siempre acusa su bondad militante).

*

Gerardo Gallegos: *Beau Dondon conquista un mundo*. Una novela histórica. Habana. Cuba 1942.

ANTONIO URBANO M.

EL GREMIO

TELEFONO 2157 APARTADO 480

ALMACEN DE ABARROTES AL POR MAYOR

SAN JOSE, COSTA RICA

EDITOR:
J. García Monge.
TELEFONO 3754
CORREOS: LETRA X
En Costa Rica:
Suscrición mensual ₡ 2.00

Repertorio Americano

CUADERNOS DE CULTURA HISPANICA

El suelo nativo es la única propiedad plena del hombre, tesoro común que a todos iguala y enriquece, por lo que para dicha de la persona y calma pública, no se ha de ceder ni fiar a otro, ni hipotecar jamás. — *José Martí.*

EXTERIOR:
UN TOMO: $ 3.00 oro am.
DOS TOMOS: $ 5.00
Giro bancario sobre Nueva York

SUMARIO DE ESTE NUMERO:

Venezuela en *Rep. Amer.* (Correspondencia). Numerosas firmas.
La Asociación Cultural Americana.
El Premio Mors Cabot para don J. García Monge.
Honor a García Monge, *Pascual Venegas Filardo.*
Una chilena preocupada.
La voz de Argentina.
El Premio Cabot y García Monge. *José Nucete-Sardi.*
García Monge, un civilizador, *Rafael Heliodoro Valle.*
Por un costarricense habla América, *José Antonio Corretjer.*
Lo presento, *Aquiles Certad.*
La sombra nace en el cielo, *José Miguel Ferrer.*
Un discurso, *V. M. Pérez Perozo.*
Condecoración de don Joaquín García Monge, *Rómulo Betancourt.*
Convocatoria a los poetas de América.
Palabras, *Aquiles Certad.*
Dos poemas, *Alberto Velázquez.*
Han de caer, *Hugo Lindo.*
Realidad, *Allen Pérez Chaverri.*
Veinticinco años de unión en la altura, *Román Jugo.*
Meditación al despertar, *Isola Gómez.*
Nuevo poema de tu presencia, *Enrique Mora Salas.*
Don Joaquín García Monge, *Pedro Brenes.*
Noticia de libros.
Un fabulista venezolano.

Noticia de libros

(Indice y registro de los libros que se reciben de los autores, Casas editoras y Centros de Cultura.)

Un fabulista venezolano

A nuestra mesa de redacción acaba de llegar el libro *Nuevas Fabulillas,* editado lujosa y artísticamente por la editorial *Kraft* de Buenos Aires, con ilustraciones del notable dibujante ecuatoriano Carlos Rodríguez. El autor de la obra en referencia es V. M. Pérez Perozo, escritor venezolano. *Nuevas Fabulillas* es la segunda edición, aumentada y corregida, de *Fabulillas,* libro este último impreso en 1941 por la editorial *Romero* de Quito, Ecuador.

Extractamos algunos conceptos de un juicio sobre *Fabulillas* que publicó en *El Mercurio* de Santiago de Chile el reputado crítico J. B. L. Z.: *Fabulillas.*—"Ya el título dice bastante del contenido y de la naturaleza del libro—la obra no necesita presentación. Su prólogo sirve muy bien de introducción que abre el camino a más de setenta composiciones que el finísimo instinto de observación del autor presenta a los lectores dando pensamiento y palabra a bestias y animales, para entretenerse familiarmente con ellos y con ellos enjuiciar otras bestias que se llaman hombres. El interés mayor de *Fabulillas* se debe a la bien inspirada circunstancia de haber hecho su autor de la realidad la fuente principal de su inspiración, haciéndose intérprete y portavoz de la vida popular ibero-americana presentada a través de sus vicisitudes públicas y privadas. A través de la dialéctica del fabulista V. M. Pérez Perozo se presenta como un intérprete original del alma americana, cuyo desarrollo estudia entre la máscara de la vida y la conciencia de la realidad. A la primera lectura de las fábulas del poeta venezolano se diría que la vida humana analizada por él sea una farsa, un juguete, un conjunto de compromisos más o menos serios que han prestado motivo a un desahogo satírico de su vena de fabulista. No es así: en las composiciones de Pérez Perozo se proyecta luz en todo un número grande y pequeño; se exploran los escondrijos de la vida individual y los rincones más íntimos de la vida doméstica y pública, social y política, mirando de lejos y de cerca y a vuelo de pájaro hombres, cosas y animales. Observador agudo de la muchedumbre, el fabulista se revela un psicólogo que, comprensiva y oportunamente, sabe escoger el momento más significativo de sus actores, hombres o bestias que sean, expresando a lo vivo un defecto, o una debilidad de la vida", "En nuestro autor la inspiración, tomada de la vida social y política, ni figura sólo como motivo ocasional, sino como algo sinceramente vivido y sentido. En sus fábulas, pues, cuando las bestias no representan directamente a los hombres, son siempre más inteligentes, sinceras, rectas y, aún más humanas que los mismos hombres, como por ejemplo, en la composición *El amo y perro* (pág. 9) el llanto de una hiena en *Los funerales del león* y *El entierro del lobo*". "Quien se dejara impresionar por la primera lectura de las fabulillas de Pérez Perozo, pudiera creer que domina en él más el espíritu satírico que el carácter de novelista y se preguntaría sorprendido si este poeta cree más en la moral de la fábula que en la fábula de la moral, pues algunas de sus composiciones parecerán confirmar esta última tesis. Todavía el conjunto de las obras nos asegura que el autor no está satisfecho de la marcha de las cosas, de los animales y de los hombres. Hay en él un fondo de nostalgia por mejores orientaciones de la humanidad, en cuyo favor sabe llamar bien al bien y en cuya defensa saber llamar mal al mal, conservando invariable aquella rectitud natural por la que sabe apreciar, estimar, distinguir entre lo que es mal y lo que es bien. Ni puede afirmarse en forma categórica que Pérez Perozo se proponga propiamente hacer de moralista, en el sentido de enseñar a los hombres cómo y cuáles debieran ser, pues de todas sus fabulillas se deduce su convencimiento firme de que el mundo seguirá igualmente la vieja ruta que siempre siguió. De eso no se puede concluir que el fabulista entre fácilmente en compromisos con los defectos de los hombres y los tolere con tranquila resignación. Entonces? El poeta venezolano es sí un moralista, pero un moralista algo fatalista, de repente blando, tal vez generoso. Pone de relieve debilidades, vanidades; goza en esta tarea, se ríe secretamente de sorprender a los hombres como los encuentra, como son y lo hace sin avaricia de expresiones no siempre castigadas". "La facilidad inventiva, la poética expresión de los versos, la encantadora simplicidad de los temas caracterizan a *Fabulillas* y hacen pensar en la familiaridad del autor con los mejores clásicos del género, consagrándose imitador de Esopo, admirador de La Fontaine o intérprete de Trilussa".

De la edición de *La Nación* de Buenos Aires del 13 de agosto último, tomamos el siguiente comentario: *Nuevas Fabulillas.* Por V. M. Pérez Perozo. (Ed. Kraft). Durante mucho tiempo nuestras letras carecieron casi por completo de este género sencillo e ingenuo que es la literatura infantil. Afortunadamente, muchos escritores de hoy dedican sus esfuerzos a los niños y cumplen así una misión fundamental, pues de las primeras lecturas suele depender un porvenir. El autor de este libro de poesías sabe unir la gracia al consejo y sabe alternar la nota humorística con el matiz sentimental. Gran parte de estas fábulas se refieren a los animales que hablan y piensan, claro está, como suele ocurrir en libros de este género, y que copian, además, los defectos del hombre. La coquetería, el egoísmo, la prepotencia reciben benévolos castigos pero cuando tales defectos se agrandan hasta la crueldad, el castigo es más severo como, por ejemplo, el que nos narra una fina fábula titulada *El mendigo y el rosal,* una de las más conmovedoras del libro. Cuenta que el rosal negó altaneramente sus flores "de una total blancura y desnudas de espinas" a un mendigo que las pedía para mortaja de su hijo y después de su negativa sufrió el castigo de volverse espinoso. Además de ver moverse en estas páginas todos los animales de la creación, asistimos a algún milagro de la Virgen, a algún desencanto de niño pobre de Navidad. En resumen, todo en este volumen es sano y conveniente para la infancia. Las ilustraciones, de Carlos Rodríguez, están perfectamente adaptadas a los temas".

Hemos transcrito los dos juicios precedentes porque estamos de acuerdo con sus apreciaciones sobre las fabulillas de V. M. Pérez Perozo. Nos han gustado mucho las composiciones de *Nuevas Fabulillas,* unas por ingeniosas, originales, irónicas y con fisga, otras por su ternura; pero nuestras preferidas son las de sabor político, con muy buenas salidas y mucha fisga criolla. Fluidez y sencillez de los versos; lenguaje sabroso. Un tesoro este fabulario, renovador del género.

Siempre nos ha parecido de lo más interesante la antigua inventiva de los fabulistas, esa capacidad tan personal—creemos—de poder crear, reflexionar por imágenes, alegorías, con sabiduría de la vida, experiencia. Los viejos diálogos y las enseñanzas inesperadas; volver a decirlas de otro modo, en historias tradicionales de animales. No sólo moralizar por alegorías; hay a veces un ejercicio de ternura. Mucho nos ha preocupado siempre este trágico encuentro del hombre con los animales. Los llevaremos dentro? El doble animal de las zoolatrías antiguas? *Nueva Fabulillas* es un fabulario copioso, variado en los motivos. En su autor hay un fino humorista, con un fondo de melancolía inevitable. Enseñanzas nuevas. Qué gran mérito el suyo y qué buen ejemplo el que nos da.

(Pasa a la pág. anterior).